



Revista Aportes para la Integración Latinoamericana

Instituto de Integración Latinoamericana Universidad Nacional de La Plata

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES



“Pampa”

**“EL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL
AVÍCOLA ARGENTINO. RECONVERSIÓN
Y PERSPECTIVA DE INSERCIÓN EN EL
MERCADO REGIONAL E
INTERNACIONAL”**

ALUMNA: Lic. Estela Paula Palacios

DIRECTORA: Dra. Nidia Tadeo

CODIRECTOR: Lic. Gustavo Eduardo Lugones

Año 2003

**“EL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL AVÍCOLA ARGENTINO. RECONVERSIÓN Y
PERSPECTIVA DE INSERCIÓN EN EL MERCADO REGIONAL E
INTERNACIONAL”**

ÍNDICE

PARTE I

INTRODUCCIÓN.....	4.-
LA CONSOLIDACIÓN DEL NUEVO MODELO Y EL SECTOR AGRARIO.....	7.-
LOS COMPLEJOS AGROINDUSTRIALES.....	9.-
- Los complejos Agroindustriales y la integración vertical de actividades.....	13.-
- Los Complejos Agroindustriales y el marco espacial	15.-

PARTE II

EL COMPLEJO AVÍCOLA.....	16.-
- Localización del complejo.....	17.-
- Desarrollo del CAIa	20.-
<i>-La producción doméstica. Desde sus inicios hasta los años 60.....</i>	<i>20.-</i>
<i>-El quiebre de los años ´60. De la producción doméstica a la industria integrada.....</i>	<i>23.-</i>
<i>-La consolidación del proceso de integración. Desde los años ´70 a la década de los años `90.</i>	<i>25.-</i>
- El CAIa en la actualidad.....	27.-
<i>-Estructura del CAIa de Pollos Parrilleros: El eslabón de cabañas</i>	<i>30.-</i>

<i>El eslabón de las plantas de incubación</i>	31.-
<i>El eslabón de engorde</i>	32.-
<i>El eslabón de producción de alimentos balanceados</i>	35.-
<i>Las plantas faenadoras/procesadoras</i>	38.-
- La empresa integrada	43.-

PARTE III

FAENA Y PRODUCCIÓN NACIONAL.....	49.-
- Consumo	52.-
- Precios	55.-
- Comercialización.....	57.-
COMERCIO EXTERIOR	60.-
- Importaciones	60.-
- Exportaciones	65.-
MERCADO MUNDIAL	70.-
MERCADO REGIONAL. MERCOSUR	75.-

PARTE IV

CONCLUSIONES	88.-
Bibliografía	95.-

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende aportar al conocimiento de la dinámica de los complejos agroindustriales, a partir de las transformaciones económicas e institucionales que se producen en la Argentina durante la década de los años '90. El estudio se aborda a través de un caso: el complejo agroindustrial avícola argentino de carnes blancas, especialmente de pollos parrilleros (CAIa de carnes blancas).

Este complejo ha transitado en las últimas décadas por importantes transformaciones producidas tanto en el eslabón primario, como en el industrial y comercial, dando como resultado un nuevo perfil productivo.

Nos proponemos analizar la situación actual del complejo agroindustrial avícola argentino, período 1990-2002, en un contexto donde los procesos operados en un mundo globalizado han provocado profundos cambios; identificar antiguas y nuevas formas de producción en el CAIa argentino, y analizar el mercado nacional como productor, consumidor y exportador de productos provenientes del complejo agroindustrial avícola de carnes de pollos parrilleros y su posible perspectiva de desarrollo en el mercado intramercosur y extramercosur.

Si bien existe en la actualidad un considerable caudal de información estadística referida a series de producción, faena, importación y exportación de productos y subproductos del sector avícola, relevados tanto por organismos nacionales como privados, son muy escasos los estudios que tratan el tema del sector avícola argentino abordados desde la temática de los complejos agroindustriales. Esa particularidad otorga originalidad al tema propuesto para este estudio.

La conformación de los complejos espaciales agroindustriales responde a una dinámica tanto de origen endógeno como exógeno. El potencial agropecuario de las áreas

rurales ha sido un factor importante para el surgimiento de agroindustrias de carácter endógeno impulsadas por políticas públicas. Posteriormente, esa misma capacidad, conjuntamente con una serie de beneficios y exenciones impositivas, otorgadas desde el Estado, fueron los que favorecieron la instalación de empresas agroindustriales de capital multinacional en ámbitos que reunían esas condiciones (Teubal y Pastore, 1993).

Se trata de un proceso que se asocia a tendencias recientes que se expresan en la evolución de la economía mundial: el intenso proceso de modernización y globalización agroindustrial, las transformaciones tecnológicas y sociales a nivel de la industria procesadora de productos agroindustriales y de insumos agropecuarios y el impacto que ejercen estos factores sobre las relaciones agroindustriales, son tan solo algunas de las manifestaciones que se pueden distinguir.

En este contexto la integración regional forma parte de las respuestas que nuestro país acuerda para insertarse en el escenario internacional, que gira básicamente en función del comercio y las corrientes financieras. La conformación de bloques regionales se presenta como una nueva oportunidad para las empresas transnacionales y las grandes empresas nacionales, en este caso las agroindustrias, para poder aumentar la producción y comercialización en el interior de los bloques, operando bajo economías de escala. A su vez las pequeñas y medianas industrias pueden tener en dicho ámbito un espacio que contribuya a abrirles nuevas posibilidades; pero también es de esperar que frente a la ausencia del Estado, como agente de control y promoción, las unidades productivas que carecen de capacidad de financiamiento y de gestión para resolver las actuales exigencias de reconversión, desaparezcan. En el caso del MERCOSUR la falta de políticas comunes que contribuyan a mejorar el posicionamiento de todos los sectores económicos, ahonda las asimetrías de cada uno de los países miembros y diluye las posibilidades de éxito. Situación que se agrava en el caso del CA la argentino como consecuencia de Brasil, principal socio del MERCOSUR, que se posiciona en una situación de competitividad muy favorable, mediante su

política de fomento y de protección al sector exportador, y presiona con su producción de carne aviar en el mercado regional.

El desarrollo de la avicultura en América Latina, en general, ha sido explosivo en los últimos años. El consumo de carne aviar ha crecido rápidamente, debido a mercados altamente expansivos, competitivos, y a la alta productividad. Hasta hace poco, sólo los países más desarrollados del mundo, dominaban dicho mercado; hoy está muy compartido sobre todo con los países latinoamericanos (SAGPyA, 2001).

El 60% de la producción internacional se origina en países en desarrollo, especialmente Latinoamérica y ésta, con tan sólo el 9% de la población mundial aporta el 17% de la carne aviar producida en el mundo (SAGPyA, Boletín Avícola 2001), siendo sin lugar a dudas el principal país BRASIL (bajo costo, mano de obra barata, alta competitividad, experiencia internacional, alto consumo, tecnología). Sin embargo, Argentina tiene excelentes posibilidades dada su alta capacidad de producción de materias primas para la elaboración de alimentos balanceados para aves, reconversión tecnológica del sector, y aumento del consumo interno.

Abordar el estudio del sector avícola desde el enfoque metodológico de los complejos agroindustriales, permite analizar el entretejido de relaciones socioeconómicas que se establecen entre los eslabones que componen el complejo; para ello se realiza un análisis a nivel macro, que permite efectuar un diagnóstico del complejo agroindustrial avícola del país en su conjunto, y a nivel micro, en el marco de la provincia de Bs. As. donde se llevó a cabo un estudio particular a partir de unidades de producción seleccionadas, integradas verticalmente, con el propósito de explicar las distintas articulaciones que se dan en el interior de los CAIs. Para concretar el análisis de ambos niveles se relevó información de fuentes primarias y secundarias. Se realizaron entrevistas exhaustivas al sector empresarial, a las distintas cámaras que nuclean a productores, empresas procesadoras y faenadoras,

fabricantes de alimentos balanceados, y a directores de distintas dependencias estatales, como SENASA, SAGPyA. y Ministerio de Economía de la Provincia de Bs. As.

Nuestras hipótesis de trabajo se basan, en el proceso de reconversión productiva, que se produce a partir de los años setenta en el CAIa argentino, y que se acelera en la década de los '90, debido a la incorporación de tecnología a través de la modernización de las instalaciones y equipos, a los avances en genética, nutrición, sanidad y manejo de la producción, y a la introducción de líneas híbridas, que logran quebrar la estacionalidad de la producción, obtener mayores rindes por alimento, reducir el tiempo de engorde y crecimiento. Proceso que permitió el paso de la etapa de organización doméstica de producción, a la etapa industrial propiamente dicha caracterizada por una alta concentración económica, en cuanto a firmas productoras, faenadoras y exportadoras. A su vez partimos del supuesto de que el crecimiento del CAIa se encuentra directamente relacionado con el consumo interno y con el aumento de las exportaciones al mercado internacional principalmente y en menor medida al MERCOSUR.

LA CONSOLIDACIÓN DEL NUEVO MODELO DE ACUMULACIÓN Y EL SECTOR AGRARIO

La realidad económica e institucional que se fue conformando en la Argentina durante la última década tuvo una fuerte incidencia en el desenvolvimiento del sector primario de la economía y por ende en todos los actores sociales que participan en el mismo. A mediados de 1989, la Argentina se encamina hacia la privatización de empresas y servicios públicos, la apertura comercial y financiera, la desregulación y la estabilidad acorde con las prescripciones emanadas del Consenso de Washington para la América Latina (Aspiazu y Notcheff, 1994). El

proceso se generaliza y profundiza con el Plan de Convertibilidad de 1991, que en un marco de ajustes progresivos, implanta un tipo de cambio fijo, privilegia el rol del mercado como dinamizador de la economía y el repliegue del Estado como asignador de recursos, mediador de conflictos sociales y protector de los sectores más débiles.

En la consolidación del nuevo modelo, el sector agrario es reconocido como uno de los motores de la reestructuración económica, en razón de las ventajas competitivas de sus producciones en el mercado mundial (Gutman y Gatto, 1990; Teubal et al, 1995). No obstante, la opción *“reconvertirse o desaparecer”* impuesta para llevar a cabo la reestructuración productiva, muestra un fenómeno contradictorio entre la urgencia de modernizar el agro, para aumentar la producción y la productividad, y la crítica situación de grupos mayoritarios de productores pequeños y medianos que carecen de los recursos necesarios para implementar la reconversión. El Estado no genera las condiciones indispensables para ese proceso, por el contrario se les restringe el crédito, con elevadas tasas de interés y se los somete a una fuerte presión tributaria (Tadeo y Palacios 2001).

En las actividades tradicionales del agro se acrecienta un proceso de exclusión de los actores más débiles, en tanto, se va consolidando una nueva cultura empresarial, representada por grupos minoritarios que se reconvierten para adecuarse a la demanda del mercado internacional, aumentando sus niveles tecnológicos. En consecuencia, las producciones de numerosas regiones del país sufren un proceso de retracción, una pérdida de competitividad en el mercado internacional y una marcada concentración del capital productivo. Al mismo tiempo, se profundizan las situaciones de precariedad laboral y social, con menores oportunidades de inserción en el mercado de trabajo rural.

Asimismo los procesos globales que se desarrollan en la década pasada inciden en el escenario nacional y regional, afectando la situación de las producciones agropecuarias. La globalización conduce a la desaparición de barreras comerciales en los países emergentes, a la vez que se produce la irrupción de empresas transnacionales y del capital financiero que

ejercen una fuerte influencia en el mercado internacional. Los crecientes subsidios a la producción agropecuaria y medidas proteccionistas implementadas por los países centrales causan la caída de los precios de los commodities y sus derivados agroindustriales. Las crisis financieras internacionales (1995, 1997, 1999) desencadenan procesos recesivos en nuestra economía, con fuga de capitales y elevadas tasas de interés, y una disminución de la competitividad de las exportaciones, ante la depreciación de las monedas de los países en crisis. Brasil, principal socio del MERCOSUR, se posiciona en una situación de competitividad muy favorable, y presiona con sus stocks en el mercado.

En la actual Argentina posconvertibilidad, asistimos a la crisis más profunda de nuestra historia, que se ve reflejada en una sociedad empobrecida, con altos índices de desocupación y en una economía que no logra encontrar el rumbo del crecimiento estable. Sin embargo esta coyuntura se presenta para las economías regionales del interior del país, principalmente para el sector de las agroindustrias, como una oportunidad y a la vez como un desafío.

LOS COMPLEJOS AGROINDUSTRIALES

Una forma de aproximarse al análisis y la comprensión de los procesos económicos en torno al sector agroindustrial consiste en abordar los aspectos que intervienen en el proceso de producción-transformación-comercialización a través del enfoque de los complejos agroindustriales (CAIs)¹.

¹ Los CAIs componen el Sistema Agroalimentario (SAA) de un país. La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA, 1996), define al SAA como “...conjunto de actividades relacionadas a la formación y a la distribución de los productos alimentarios y, en consecuencia, al cumplimiento de la función de alimentación humana en una sociedad determinada”. Forman parte del SAA, -el marco jurídico institucional del país, -las asociaciones de productores y exportadores, cámaras industriales, organizaciones gremiales, -los distintos agentes que intervienen en las funciones de producción, industrialización y distribución, y su articulación a las etapas de las cadenas de producción, - el mercado nacional, regional y suprarregional, - los servicios complementarios suministrados por agentes especializados (como la contratación de mano de obra estacional para determinadas tareas, servicios de

A partir de los años '50 se realizan los primeros estudios sistemáticos sobre los CAIs, basados en la teoría de las relaciones intersectoriales de Leontief. Uno de los primeros métodos de análisis fue elaborado por Golberg (1957) que marca la existencia de diversos agentes (productores agropecuarios, acopiadores, industriales...) a lo largo de una cadena.

Barsky (1987) señala este proceso para Estados Unidos (EE.UU.) como consecuencia de aceleradas formas de concentración agrícola, donde tuvieron incidencia mecanismos contractuales de integración entre las industrias y los productores agropecuarios, mediante los cuales las primeras proveían los insumos, controlaban los procesos de producción, fijaban normas de calidad.

En Europa se produce un proceso de concentración del agro similar al de EE.UU.; en el caso de Francia, se atribuye ese proceso a distintas formas de integración. Malassis (citado por Martínez de Ibarreta., op. cit: 11), elabora el concepto de *"complejo agrícola integrado"*, en el que distingue un centro de decisión, a cargo de la *"empresa integradora"* que controla las distintas etapas del proceso productivo. El autor plantea que la cuestión central pasa por las nuevas formas de relación entre el agro y la industria y no por el origen del capital.

En América Latina el análisis de los CAIs se destaca a partir de 1970, en razón a la importancia que adquiere la producción de agroalimentos, reconociéndose la promoción del desarrollo agroindustrial por parte de las empresas transnacionales. Varios autores (Arroyo, Feder, Trajtemberg, Vigorito, Giarraca) se han ocupado del tema efectuando sucesivos ajustes a la metodología de análisis a través del estudio de casos.

Vigorito explica que el CAI...*"es un mecanismo de reproducción que se estructura en torno a la cadena de transformaciones directamente vinculadas con la producción agraria, hasta llegar: a) a su destino final como medio de consumo o inversión, o b) a formar parte de la órbita de otro complejo agroindustrial"* (1977, op, cit: 3), y distingue núcleos productivos,

transporte, servicios de apoyo para los procesos de comercialización). El SAA de un país enlaza las actividades del sector agrario con el industrial y comercial, hasta llegar al consumidor final (SAGPyA,

controlados generalmente por las empresas trasnacionales, que inciden directamente en el proceso de reproducción del complejo. A este autor se le critica al autor que basa su análisis en las empresas trasnacionales que olvida las especificidades de cada complejo, de cada región o país.

Trajtemberg (1977: 16) define la noción de “*complejos*” como los “*subespacios o grupos de sectores cuyo funcionamiento puede ser analizado con autonomía relativa del resto*”; las actividades económicas de un complejo se fundamentan en: a) una base material, formada por las relaciones insumo-producto y, b) un instrumento de apropiación, que son las relaciones de cambio. La interdependencia entre dichos elementos se propaga a través de sucesivos intercambios que se van encadenando hasta que la relación se establece con una actividad que pertenece a otro complejo, o con el consumo.

En este trabajo se define el concepto de CAI, de acuerdo con el enfoque de Martínez de Ibarreta, Posadas y Pucciarelli (1994), como una forma de integración de actividades a modo de cadena productiva, en donde cada eslabón se articula, según sus características propias, con el resto. Esas características están determinadas por las especificidades mismas del complejo. Cada CAI tiene rasgos propios que derivan de la actividad productiva global, que lo identifican y lo diferencian de otros complejos. Por eso la particularidad de cada agente productivo interno y su forma de articulación en la cadena, tiene una estrecha relación con estos rasgos distintivos. Los CAIs son el resultado de su historia y del marco social, político, tecnológico y económico en el que se desarrollan (Teubak y Pastore, 1993).

En todo complejo se advierten relaciones de poder asimétrica, y es en este sentido que incorporamos la noción de **núcleo** del complejo, que representa el eslabón o etapa cuya condición de reproducción tiene un mayor grado de incidencia sobre el conjunto del proceso de reproducción (Vigorito 1977). Vigorito expresa que generalmente ese núcleo que irradia poder está controlado por la etapa industrial, subordinando al resto de los eslabones, y que

1996). Este concepto es desarrollado por Teubal (1995) y Gutman, G (1990) entre otros.

son las grandes empresas transnacionales las que desde su país de origen controlan al núcleo. Teubal y Pastore (1993) lo asocian a la idea de **polo integrador** y expresan que cada complejo necesita de un **polo** que coordine y dirija los procesos de producción y trabajo entre las unidades integradas. Para los autores se pueden presentar complejos incompletos, en los que el núcleo se encuentre fuera de los límites del país, a estos los definen como **complejos abiertos**.

El estudio de los complejos agroindustriales puede efectuarse siguiendo diferentes enfoques conceptuales que va desde el cuantitativo, derivado de las relaciones interindustriales, hasta la incorporación de modalidades de articulación entre etapas y las relaciones de subordinación que genera el núcleo integrador del complejo sobre el resto, en el que la agricultura-ganadería constituye el eslabón subordinado y el centro de órdenes se encuentra fuera del agro.

Aunque la producción agrícola-ganadera es un componente irremplazable en la producción alimentaria, su rol parece ser cada vez más el de un insumo de la industria de transformación, perdiendo importancia relativa en el valor final de la producción de alimentos (CEPAL, 1988). Al respecto Martínez de Ibarreta (op cit: 23/24), señala que si bien en los CAI se dan relaciones de subordinación como la mencionada, esa situación depende en su modalidad e intensidad, del complejo que se esté analizando y además de su localización geográfica, de su relación con el mercado internacional, del grado de desarrollo del complejo y de sus niveles tecnológicos. Y agregan, *“un proceso de articulación entre ambos sectores (agricultura e industria) originados en relaciones sociales y económicas, si se quiere desiguales, pero de ninguna manera una integración o cuasi-integración determinada por relaciones de subordinación absoluta de las actividades agropecuarias a las industriales. Sostener esto último implica obviar o negar la capacidad negociadora de los productores (...) que permite lograr transacciones más ventajosas”*.

Así, el análisis de las formas de articulación entre el sector agropecuario y el sector industrial cobra mayor importancia si se tienen en cuenta los procesos de cambio tecnológico que han ocurrido dentro de los complejos, y que seguirán ocurriendo motivados por el potencial aumento de la demanda de los mercados actuales, y por la necesidad de incrementar los niveles de productividad y competitividad reduciendo los costos.

En la década de los años `90 la industria agroalimentaria ha sido escenario de importantes adquisiciones, fusiones y acuerdos, que provocaron un proceso de marcada concentración del sector y beneficiaron a las casas matrices de las empresas trasnacionales, principalmente de origen europeo y estadounidense. Estas crecieron debido en parte al incremento del número y tamaño de las filiales situadas en los países en desarrollo (Vigorito, 1977). En Argentina la agroindustria, paralelamente a un proceso de reconversión tecnológica y concentración económica, se adaptó a los cambios del mercado y se reorientó hacia la exportación.

La SAGPyA define a la **industria agroalimentaria** como el conjunto de operaciones de transformación, conservación, preparación y acondicionamiento de los productos agropecuarios, efectuados en unidades de producción industrial. En este estudio, retomamos ese concepto y la definimos como la unidad de producción industrial que se ocupa del procesamiento de las materias primas de origen agropecuario desde la fase de transformación, pasando por la conservación, hasta su acondicionamiento para la venta; la situamos dentro de los CAIs, como un eslabón estratégico de la cadena productiva, y la consideramos como sinónimo de **agroindustria**.

Los Complejos Agroindustriales y la integración vertical de actividades

Las diversas formas que asumen las relaciones entre el agro y la industria se traducen en la organización de cada complejo, es por eso que dentro de los CAIs la integración vertical

de actividades se distingue como uno de sus aspectos básicos. Giarraca (1995) analiza cómo el agro se subordina al poder de decisión de la empresa procesadora y a las formas de integración agroindustrial, a las que denomina “*modalidades de integración vertical*”.

Importa entonces precisar el concepto de integración vertical, y diferenciar las distintas modalidades que podemos encontrar; ello permitirá en una etapa posterior, situar en el marco de referencia adecuado al CAI avícola.

La integración vertical significa que se trata de concatenar bajo un poder decisorio, unificado, el proceso de producción-transformación-distribución. Es la concentración y coordinación del proceso de decisión a través de diferentes formas, y de distintas etapas, de la producción, transformación y distribución (Troncazo y Biaziso op cit: 100). Entre las modalidades mencionamos:

1-Integración vertical por propiedad: cuando en la misma propiedad jurídica, la empresa integra unidades de producción que corresponden a otras etapas del complejo, principalmente del sector primario, para obtener economías de escala en algunos casos, o la ampliación de mercado y el control tecnológico en otros (Teubal op. cit.: 110). Se pueden distinguir distintos tipos de esta integración: las grandes **empresas agroindustriales**, por ejemplo las del sector cítrico de Entre Ríos que integran en un sola propiedad la producción primaria, industrial y comercial controlando todas las etapas y las **empresas agrocomerciales**, también del sector cítrico de la misma provincia, que articulan la etapa de producción con la de comercialización con el objetivo de ampliar su espacio en el mercado interno: se integran hacia delante, hacia la comercialización (Tadeo y Palacios op. cit.: 78).

2-Integración vertical por contrato: Cuando la necesidad de lograr determinados estándares de calidad, o asegurarse el abastecimiento de materia prima, lleva a que el polo integrador del complejo, se articule en una o más de las instancias del proceso con la unidad integrada. Es el caso de la avicultura, donde el eslabón primario está totalmente controlado por el industrial.

Gutman (op. cit: 51) relaciona la integración por contrato con la “*agricultura de contrato*”, y explica que esa modalidad de relación entre los productores rurales y las empresas agroindustriales, permite que estas últimas controlen las condiciones de producción, mediante la asistencia técnica y crediticia a cambio de garantizar al productor, en forma anticipada, la compra de su producción. De esta forma los principios de decisión parten del núcleo del complejo que en este caso es la empresa agroindustrial.

3-Integración vertical asociativa: Cuando en una etapa de la cadena, principalmente como estrategia de defensa, varias unidades de producción se asocian horizontalmente con el objetivo de participar en otra etapa e integrar verticalmente sus procesos productivos. Las cooperativas o las asociaciones de productores constituyen los ejemplos puntuales (Teubal op. cit.: 120)

4-Integración vertical vía poder del mercado: Cuando el polo integrador controla la producción o la comercialización de un recurso o de un insumo básico. En esta forma tienen vital importancia los denominados paquetes tecnológicos, que contribuyen a mantener esa situación.

Los Complejos Agroindustriales y el marco espacial

El proceso de reestructuración económica caracterizado por la creciente transnacionalización de la economía mundial, la internacionalización del capital, los adelantos tecnológicos, la tendencia de los países a unirse en mercados comunes y la formación de conglomerados de empresas operando en distintos sectores de actividad económica, desde el industrial al de servicios y comercio, pasando por el financiero, da cuenta de la denominada *globalización económica*. Ese proceso de reestructuración configura diferentes espacios de producción en determinados territorios por lo que se hace prioritario conocer los procesos

socioeconómicos que le dan vida a ese espacio y que se realizan a través de formas, que terminan por adquirir una expresión socioterritorial.

Surge además la importancia de analizar la relación entre diferentes escalas espaciales dado que los procesos globales pueden modificar lo local. Se plantea entonces la existencia de una relación bidireccional entre ambas escalas que implica analizar e interpretar las diferencias socioespaciales.

En este trabajo se pretende abordar el análisis del espacio agroindustrial como noción genérica que se concreta en este caso, en el territorio argentino durante la década de los noventa. Asimismo el espacio regional del MERCOSUR se torna relevante en esta instancia, debido a que es testigo de fuertes transformaciones económicas y políticas. Los países que componen ese bloque económico están inmersos en fenómenos que imprimen profundas modificaciones en la conformación de sus territorios, en los aspectos socioeconómicos, culturales, políticos y ambientales. Se trata de procesos que parten de la dinámica económica de los países centrales, y se despliegan sobre los países periféricos. En este sentido la constitución de un espacio regional integrado constituye un verdadero desafío capaz de establecer estrategias que articulen lo local con lo global.

EL CAI AVÍCOLA ARGENTINO

El complejo demanda una importante cantidad de mano de obra, ocupa unas 132.000 personas, moviliza más de 500.000 camiones y una cantidad similar de transporte liviano al año, al mismo tiempo favorece a la industria metalúrgica, plástica y veterinaria y a la actividad comercial y financiera. Además la avicultura resulta fundamental como actividad transformadora de productos primarios consumiendo más de 3, 5 millones de toneladas de granos y subproductos, demandando un 20 % de la producción de maíz del país. Las inversiones del sector superaron en los últimos cinco años (de 1995 a 2000) los 250 millones de dólares, mientras que las ventas totales alcanzaron en el año 2000 los 1700 millones de

dólares. Se estima que el crecimiento previsto en los próximos años estará incentivado por la exportación. En la última década este crecimiento fue muy importante, el rubro aves creció más de 100% y el de huevos más del 35% (CAPIA, 2001).

Como señalamos en la introducción, en este trabajo nos vamos a referir principalmente a la producción de pollos parrilleros para consumo (en adelante pp.), por ser la actividad más importante del sector avícola. La Argentina produce aproximadamente 913.000 tn de carne aviar² (SAGPyA, 2001) y ocupa el noveno puesto mundial como productor³.

Localización del complejo.

El complejo agroindustrial avícola de Argentina se localiza en un espacio geográfico y económico muy amplio, que coincide con la producción de cereales y oleaginosas y con los principales centros de consumo del país (Mapa N° 1).

La región pampeana es la más importante, tanto por la producción de carne como de huevos y derivados; dentro de ella se concentra principalmente en la provincia de Buenos Aires y Entre Ríos; en menor medida Santa Fe y Córdoba.

En la provincia de Buenos Aires, la producción se sitúa principalmente en la **Zona Norte** (Luján, Pilar, Escobar, Capilla del Señor, San Antonio de Areco, Capitán Sarmiento, Mercedes, San Andrés de Giles, Arrecifes, Salto principalmente), **Zona Sur** (Ezeiza, Tristán Suárez, Cañuelas, Roque Pérez y Monte principalmente) y **Zona Marítima** (los partidos encerrados por un triángulo cuyos vértices son: al norte, Tandil; al este Mar del Plata, y al sudoeste Bahía Blanca). Buenos Aires se especializa en carne aviar y en huevos para

² Carne aviar incluye pollos parrilleros, gallinas y pavos. Para dar cuenta de la magnitud del peso de los pollos parrilleros, la faena de los mismos representa el 99 % del total. En el país *la producción* se calcula en base a la faena de los establecimientos que cuentan con habilitación de SENASA.

³ En los 11 primeros meses de 2002 la producción totalizó 606.300 tn; se redujo notablemente debido a la actual coyuntura económica (SAGPyA, 2002).

consumo, produce respectivamente el 48% y el 45 % del total nacional (SAGPyA 2000). La provincia cuenta con la mayor cantidad de las grandes explotaciones avícolas del país y dispone de plantales de calidad, grandes plantas de incubación y cabañas de reproductores. La proximidad a los grandes centros de consumo y el fácil acceso a la Capital Federal determinaron su importancia avícola.

En Entre Ríos se localiza principalmente en la **Zona Río Uruguay** (departamentos Uruguay, Colón, Gualeguay, Gualeguaychú y Tala), y en segundo término en la **Zona Río Paraná** (departamentos de Paraná, Nogoyá y Diamante). Contribuye con el 25% de la producción nacional de huevos y con el 52,5 % de la faena de pp. (SAGPyA, 2002), se especializa en aves de alta postura y en cabañas para carne y postura; la industrialización de adquiere cada vez más importancia. La actividad que emplea en forma directa e indirecta a 17.000 personas pasó a ser el principal rubro agroindustrial de la provincia; el 28% a 31 % del PBI agropecuario corresponde a esta producción (SAGPyA, 2000).

En Córdoba se sitúa en los **departamentos del centro y este** de la provincia, en una zona que se extiende al norte desde San Francisco a Cruz del Eje, al sur desde Río Cuarto a Venado Tuerto en la Prov. de Santa Fe, y al oeste desde Cruz del Eje a Río Cuarto; produce el 11% del total nacional de carne y huevos; cuenta con grandes establecimientos de alta postura. En Santa Fe la actividad se concentra en la mitad sur de la provincia, delimitada por una línea que parte de Rafaela, cruza por Esperanza y concluye en la ciudad capital. Faena el 5 % de la producción de pp. del país (SAGPyA, 2000).

Fuera de la región pampeana, se destacan las provincias de La Pampa, Río Negro, Neuquén, Salta y Mendoza, las dos últimas con creciente participación a partir de 1988.

Desarrollo del CAIa

La actividad avícola, que originariamente surge como complementaria de la agricultura en las pequeñas chacras productoras de maíz, generalmente al cuidado de la mujer que aseguraba a la familia un pequeño ingreso en dinero, muy importante en el período de cosechas, hoy ha motivado la radicación de grandes empresas agroindustriales que integran la producción primaria, la industrialización y la comercialización (interna y externa).

Para facilitar el análisis del proceso de desarrollo de la avicultura en el país, distinguimos diferentes etapas de su evolución, que tienen que ver con la transformación que se opera en el interior del CAIa, pasando de una **etapa doméstica de cría a campo** a otra **industrial**; la organización de las tareas, la introducción de paquetes tecnológicos, de líneas puras de reproductores y fundamentalmente de líneas híbridas para carne a partir de los años `60, constituyen los cambios más destacados que representan el quiebre entre las dos etapas mencionadas.

- La producción doméstica. Desde sus inicios hasta los años 60

La avicultura se desarrolló a partir de la creación de la Colonia San José, fundada por Urquiza, en Entre Ríos en 1857. Hasta ese momento, el escaso número de aves, la dispersión geográfica de la actividad y las formas de explotación, restaban importancia a la actividad. Urquiza al establecer la cría de aves en su colonia formada por familias franco-suizas, de indudable tradición granjera, y al importar de Francia ejemplares para la reproducción y mejoramiento de plantales, fijó una de las actividades económicas más representativas de la producción de la provincia (Álvarez y Gobbi, 1961) y sentó las bases en el país para el desarrollo futuro del sector.

Sin embargo la producción avícola doméstica de carácter comercial, recién se inició con la instalación de los primeros criaderos con sistemas de *explotación extensivo* o *semi-intensivo* entre las décadas de 1920 y 1930, que utilizaban razas de doble propósito

destinadas a la producción de carne y huevos, primero la New Hampshire y Leghorn y luego Rhode Island Colorado y Plymouth Rock Barrado (Álvarez y Gobbi, 1961).

El sistema de *cría extensivo* se caracterizaba por mantener un cierto número de aves en libertad, por lo general menos de 200 aunque algunas granjas podían tener 500 y hasta 1000, que se alimentaban a campo y con alguna ración de granos producidos en la misma explotación. La incubación generalmente era natural, las aves carecían de alojamiento, no se realizaban controles sanitarios ni de otro tipo. Esto daba como resultado un bajo nivel de calidad y cantidad, pero como el criador no realizaba ninguna inversión, todos los ingresos que provenían de la venta eran considerados como utilidad, por lo que no se mostraba dispuesto a introducir mejoras o una práctica más racional de la cría (Álvarez y Gobbi, 1961).

En el *sistema semi-intensivo* las aves se mantenían principalmente en corrales, que disponían de dormideros y nidales, la alimentación era más completa, se ejercía un mayor control sobre la producción y se aplicaban normas de control sanitario.

En ese entonces la incubación artificial de huevos casi no se realizaba; los nacimientos eran por vía natural, las gallinas se enclucaban, ponían sus huevos y los pollitos que nacían se criaban a campo abierto, dando como resultado que la producción de carne y huevos fuera marcadamente estacional (Álvarez y Gobbi, 1961). En primavera y verano había una gran producción de pollos y huevos mientras que en otoño y principalmente en invierno la producción era escasa a nula. De esta forma el mercado estaba fuertemente afectado por la estacionalidad, sobreoferta en algunos meses y ausencia en otros, provocando la fluctuación del alza del precio de los productos. Debido a esta situación surge la figura del acopiador, que hoy ha desaparecido como resultado del sistema de integración (Álvarez y Gobbi, 1961). Las oscilaciones de la producción y su consecuencia en la variación de los precios convertían al almacenamiento de carnes y huevos en un negocio sumamente rentable, y permitía que el acopiador fijara los precios al productor. El acopiador guardaba la mercadería en cámaras frigoríficas que iba sacando durante el año según la demanda, mientras que el productor en

épocas de sobreoferta no cubría los costos de producción debido a que no podía regular su producción. A esta situación se le sumaba también un consumo estacional, principalmente para fin de año, debido a que la carne de pollo era un producto caro (Álvarez y Gobbi, 1961).

La comercialización de la producción se caracterizaba por el elevado número de intermediarios que se interponían entre el productor y el consumidor final. Las aves se comercializaban principalmente vivas, siendo muy escasa la venta de aves muertas y desplumadas; los huevos se comercializaban con cáscara.

En ese sistema de ventas se distingue:

-*Venta directa*: participaban principalmente los productores que tenían una producción importante, ubicados cerca de los grandes centros de consumo y que podían acondicionar y distribuir las aves. Abastecían de carne y huevos principalmente a hoteles, hospitales, restaurantes y otros establecimientos de gran demanda.

-*Recolectores ambulantes*: los productores vendían a personas que se encargaban periódicamente de recorrer las zonas rurales con el objetivo de comprar el producto sin exigir calidad.

-*Acopiadores*: compraban directamente a los productores e indirectamente a acopiadores pequeños quienes a su vez compraban a los recolectores ambulantes.

-*Consignatarios*: Los productores enviaban las aves y huevos a consignatarios que operaban en mercados mayoristas localizados en los centros urbanos más grandes. El más importante era el Mercado de Concentración Municipal de Aves, Huevos y Afines de la ciudad de Bs. AS; le seguían el de Avellaneda, Mar del Plata, Córdoba, Santa Fe y Bahía Blanca.

- *Cooperativas*: vendían a mayoristas la producción de sus socios.

-*Grandes empresas*: frigoríficos, mataderos y peladeros, adquirían la producción a productores, acopiadores y recolectores ambulantes.

Hacia fines de la década del 50 el consumo por habitante al año era de 3,5 Kg. de carne y 140 huevos. La distribución geográfica de la producción se concentraba en la región

pampeana, principalmente en Buenos Aires y Entre Ríos. En el cuadro Nº 1 se observa el crecimiento de esta última provincia en detrimento del resto de la región.

Cuadro Nº 1

Distribución de la producción de aves. En %

<i>Provincias</i>	<i>1937</i>	<i>1947</i>	<i>1952</i>	<i>1960</i>
Buenos Aires	37,65	36,15	34,23	32,00
Entre Ríos	11,40	16,00	18,22	20,00
Santa Fe	17,34	17,34	14,26	15,00
Córdoba	14,23	14,04	12,55	13,00
Resto del País	19,58	16,47	20,74	20,00

Fuente: Álvarez y Gobbi. op. Cit: 12.

En cuanto a la industrialización estaba limitada a la producción de huevo deshidratado y congelado. Las aves para consumo se sometían a un proceso que comprendía: sacrificio, desangrado, desplume, eviscerado y trozado; las dos últimas etapas se realizaban principalmente para el mercado de exportación.

-El quiebre de los años '60. De la producción doméstica a la industria integrada

Esta etapa representa un verdadero quiebre en el proceso de desarrollo del CAIa que se expresa en las nuevas formas de organización de la producción, y en las modalidades de articulación entre el eslabón primario y secundario del complejo. En este proceso la introducción de un nuevo paquete tecnológico marca un antes y un después en la actividad avícola; se pasa de la etapa de producción doméstica a la producción integrada, del sistema

de cría extensivo y semi-extensivo al intensivo. La importación de las **líneas híbridas**⁴ se convierte en el símbolo de ese cambio que trajo aparejado, entre otras, el cese de la estacionalidad de la actividad, el aumento de la fecundidad y de la velocidad de crecimiento de las aves, y la obtención de un producto uniforme y de calidad.

Los adelantos genéticos introducidos hicieron posible que se acortara el período de crecimiento de las aves, aumentando la rentabilidad de la producción debido a la reducción del índice de convertibilidad de alimento en carne. A principio de los años 60 un productor de pollos de campo, necesitaba entre 5 y 6 meses para producir un ejemplar de 2 a 2,5 kg. (Álvarez y Gobbi op. cit: 66), mientras que producir un pollo parrillero de 2 kg, le insumía aproximadamente unos 70 días. De esta forma se reduce el gasto de alimento balanceado, se aumenta la producción de aves y la velocidad de rotación del capital, ya que es posible en una misma superficie de alojamiento criar más aves durante el año. Además al obtener un producto óptimo en menor tiempo, se reduce el riesgo de mortandad, debido a que las aves se sacrifican más jóvenes.

Las mejoras en la alimentación, con la incorporación masiva de los “balanceados” y la difusión de productos farmacéuticos, provenientes del extranjero, que facilitaron el control de enfermedades, especialmente parasitarias e infecciosas, fueron otros aportes significativos que provocaron el gran crecimiento de la actividad. A ello se suma el cambio en el comportamiento de la población en cuanto a la dieta alimenticia; se observa (Cuadro N° 2) un paulatino crecimiento del consumo de carne aviar por habitante.

⁴ Líneas híbridas: El desarrollo genético para la obtención de líneas híbridas se produce en el mundo, cuando se inicia la obtención de líneas para carne a partir del Cornish (línea macho) y Plymouth Rock Blanca (línea hembra). El cruzamiento entre esas razas favoreció el vigor híbrido en su descendencia

Cuadro N° 2

Consumo de carne aviar por habitante. En kg.

<i>Año</i>	<i>Kg/hab/año</i>
1958	3,5
1968	4,2
1978	8,5

Fuente: INDEC, SAGPyA

En la etapa de transición muchos capitales pequeños y medianos invierten en la producción de pollos parrilleros de criadero, provocando una crisis de sobreproducción entre 1965 y 1966 con la consiguiente baja del precio y la necesidad de vender ante la imposibilidad de retener las aves para no aumentar los costos con el mayor consumo de alimentos. Esta situación, expulsa del sector a un gran número de productores (Dávalos , 1994).

-La consolidación del proceso de integración. Desde los años `70 a la década de los años `90.

La baja del precio de la carne aviar y el aumento del precio del alimento balanceado que, como mencionamos, es el principal componente del costo de producción, sumado al componente tecnológico, impulsaron el proceso de integración vertical operado en el CAIa desde el inicio de la década del `70 y acelerado a mediados de la misma, a tal punto que diez años mas tarde, del total de la faena que se efectuaba en plantas con habilitación nacional (representaba el 85 % del total), el 95% provenía del sistema de producción integrado y el 5% de productores independientes.

La localización espacial de la actividad productora de pp. experimenta cambios significativos, Buenos Aires concentra el 56% de la producción y Entre Ríos el 27%. Esta

destinada al engorde, conocida como pollito BB. En la actualidad se obtiene de la cruce de diferentes razas, de estirpes distintas de una misma raza, o de líneas consanguíneas (SAGPyA, 1998).

última jurisdicción crece en detrimento de Santa Fe y Mendoza. La actividad se consolida en una zona productora que comprende el NE de Buenos Aires y el SE de Entre Ríos.

En este período el 72% de la producción integrada se caracteriza por tener molinos de alimentos, y dentro de ésta, alrededor de las tres cuartas partes, por poseer pollitos BB. propios (SAGPyA 1984).

Las plantas integradas con pollitos BB. y molinos se identificaban por:

- Desarrollar las líneas puras que se remitían desde los países de origen (poseedores de los paquetes genéticos); obtener mediante la crianza, recría y producción, los huevos fértiles de BB. reproductores⁵.
- Un vez que recibían los huevos fértiles, y/o BB. reproductores, se procedía a la cría, recría y producción para obtener de esta forma los BB. parrilleros.
- Producir el alimento balanceado que mezclaban con fármacos o drogas comprados a los laboratorios. Estos a su vez importaban la mayoría de los medicamentos.
- Entregar a los criadores los pollitos BB., alimentos balanceados, medicamentos y vacunas⁶.
- El productor engordador aportaba su trabajo y por lo general el de toda la familia, a la cría acondicionamiento y limpieza de las instalaciones. Todo el proceso se encontraba bajo supervisión de la firma integradora, que por lo general absorbía un porcentaje previamente pactado de la mortandad y se reservaba el derecho de retirar la producción en un tiempo convenido.
- Las empresas integradoras faenaban las aves en sus propias plantas y comercializaban la producción en forma directa o a través de intermediarios.

⁵ Los huevos se importaban desde cabañas de de los EE.UU., Canadá, Europa Comunitaria e Israel. Algunas cabañas extranjeras tenían su propia filial en Argentina, o empresas nacionales obtenían franquicias para vender las líneas producidas en los países mencionados.

⁶ Las empresas pactaban por contratos, con los productores criadores, la provisión de animales. De esta forma se aseguraban la entrada diaria de pollos parrilleros a sus plantas faenadoras. Si bien les entregaban a los productores el pollito BB. para la cría y establecían las normas y condiciones de la explotación, no se hacían cargo de la inversión en capital fijo ni de la mano de obra. En la actualidad se sigue con esta práctica.

La integración vertical (por propiedad o por contrato) se convierte en la forma predominante de organización de la producción avícola y en el medio por el cual se implementan los cambios tecnológicos que redujeron los costos y proporcionaron mayor eficiencia a todo el proceso de producción. De esta forma las empresas integradas verticalmente que cuentan con plantas procesadoras pasan a ser el centro de decisión o núcleo del complejo. Si bien el sistema de integración se expandió rápidamente a la producción de BB. parrillero, de pp. y de alimentos balanceados, no avanzó en otros eslabones, como en el desarrollo genético básico y selección de líneas híbridas, donde la dependencia del exterior, principalmente de EE. UU. continuó siendo total. Por lo tanto la falta de recursos genéticos nacionales constituye el eslabón más débil de la cadena de producción aviar (SAGPyA, 1998).

La integración posibilitó el control de las crisis de sobreproducción, pero dejó fuera del sistema a un número significativo de pequeños productores e industrias medianas. Otros para permanecer debieron integrarse a la lógica de las grandes empresas industriales, pero perdieron su poder de decisión.

El CAIa en la actualidad

Si bien se puede considerar que el CAIa argentino es un complejo con dos **núcleos**, uno conformado por las empresas que se encuentran situadas en el extranjero y que poseen la tecnología genética, y el otro, compuesto por las empresas integradoras que operan en el espacio nacional y que determinan las relaciones de subordinación con el resto de los agentes que operan en el complejo, sólo el **núcleo** ubicado en el espacio nacional tiene verdadera significación sobre el conjunto del proceso de reproducción del CAIa. A este último, lo consideramos como el verdadero polo integrador pues es el que coordina y dirige los procesos de producción y trabajo entre los distintos eslabones de la cadena. Como expresamos mas

arriba el polo está representado por las empresas integradas verticalmente que cuentan con plantas faenadoras e integran en propiedad al sector productor de alimentos balanceados, y a través de la denominada agricultura de contrato, a los productores granjeros.

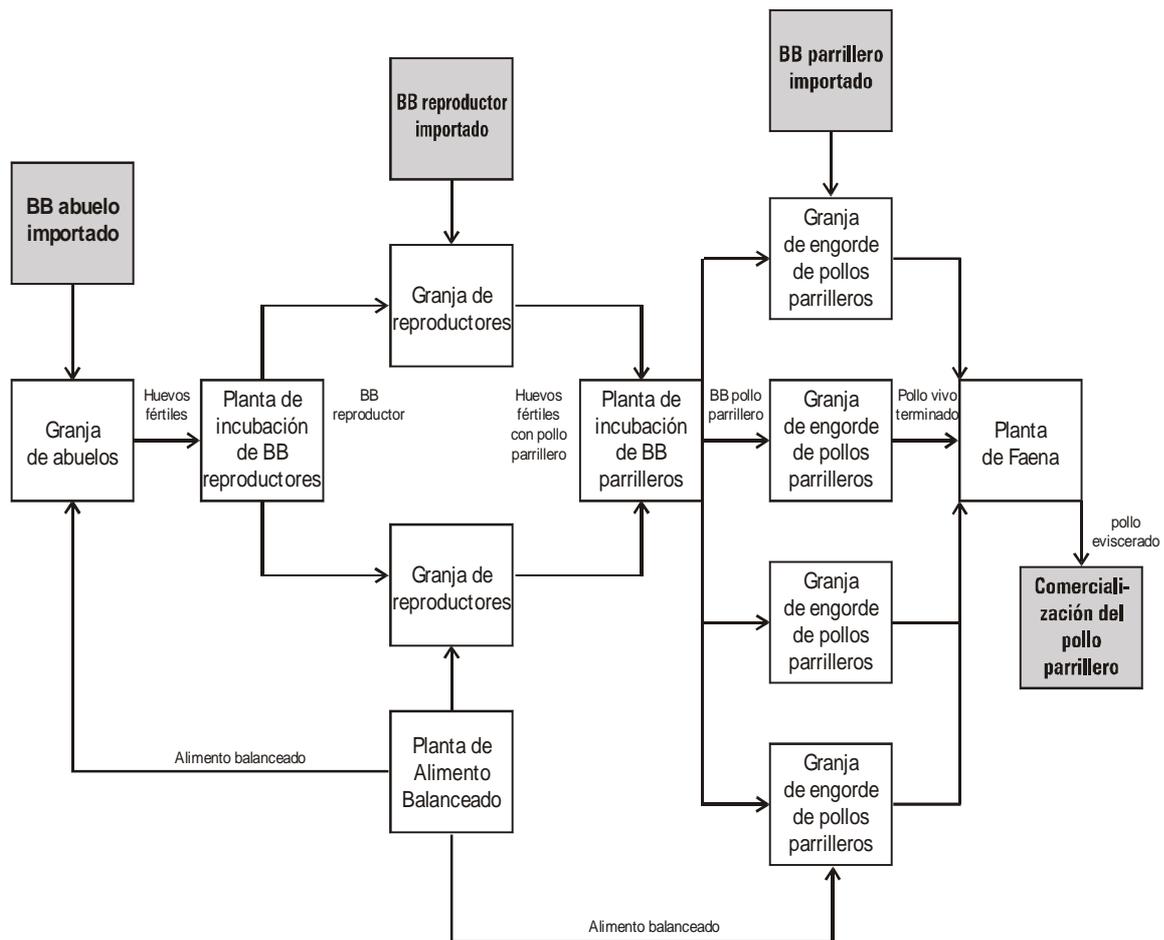
En nuestro país, como en gran parte del mundo, la producción de pp. se realiza principalmente mediante sistemas de producción integrada, que responden a un modelo de integración vertical, sólo el 1% de la producción está en manos de productores independientes (SAGPyA, 1998).

El grado de integración es distinto entre empresas según las etapas de producción que controlan directamente cada una de ellas, a saber: reproducción de abuelos y padres, incubación, engorde, fabricación de alimento balanceado, faena de aves, procesado y comercialización. Como señalamos en el apartado anterior, por lo general, las empresas integradoras durante la etapa de engorde, controlan el servicio que realizan los productores granjeros; entregan los pollitos BB. parrilleros, el alimento balanceado, la sanidad y la asistencia técnica. El productor granjero aporta para la actividad de engorde la mano de obra y la infraestructura necesaria: galpones, electricidad, calefacción y demás instalaciones de capital fijo. En algunos casos las grandes empresas integradoras realizan la etapa de engorde en sus propias granjas (Grupo Tres Arroyos, Grupo Rasic).

El transporte de los insumos hacia las granjas, el retiro de las aves vivas una vez engordadas y su traslado al matadero, es realizado por la empresa integradora mediante sus propios camiones o de terceros.

En la actualidad sólo un pequeño porcentaje de la producción de pp. se lleva adelante a través de productores independientes, que realizan la etapa de cría y engorde y la compra de insumos por cuenta propia. Existen también algunos mataderos independientes para la matanza, distribución y venta del producto terminado (SAGPyA, 2000).

Fig. Nº 1
Estructura del CAIa de PP.



Fuente: Lamelas k y Asad A: Avicultura en Cifras. SAGPyA. 1998.

La base genética utilizada en la Argentina es producida en otros países como EE.UU., Gran Bretaña, Canadá, Israel, etc. Las principales líneas para el engorde son: Arbor Acres, Cobb, Hubbard/Peterson y Ross. Estas líneas se encuentran a nivel de abuelos importándose también otras a nivel padres (SAGPyA, 1998).

En nuestro país se realizan las etapas finales del proceso productivo que comprenden la incubación, reproducción y combinación de estirpes importadas, hasta la obtención del híbrido que se destina al engorde (Fig. N° 1, SAGPyA, 1998). Se importan en su totalidad los BB. abuelos y en menor medida los BB. reproductores padres y los BB. parrilleros. Recordemos que estos últimos se importaban en su totalidad en la denominada *etapa de quiebre* y en los comienzos de la *etapa de integración agroindustrial*.

Estructura del Complejo Agroindustrial de PP.

El eslabón de cabañas

Es el primer eslabón de la cadena y está representado por los **planteleros**, que son los que crían a los abuelos importados y los hacen reproducir. Se estima que de un **reproductor abuelo** nacen 50 **reproductores padres** y de cada reproductor padre nacen unos 140 **pollitos BB.**, es decir que de cada reproductor abuelo nacen 7.000 pollitos BB (CEPA 2001).

En Argentina existen representantes de todas las líneas genéticas del Hemisferio Norte que proporcionan los abuelos o BB. abuelos. Es un sector que recibe *Know How* de sus representantes, que por lo general adopta la última tecnología disponible en el mercado, y que está permanentemente sujeto a estrictas auditorias. En todos los casos registran producción para consumo propio y para venta a terceros de madres o BB comerciales, variando la participación de cada destino en función de la cabaña; por ejemplo:

Línea Genética	Producto	Principal destinatarios
Arbor Acres	Carne	Consumo propio
Avian Faros	Carne	Terceros
Cobbs	Carne	Consumo propio
Hubbard	Carne	Terceros
Hisex	Carne	Terceros
Indian River	Carne	Terceros
Ross	Carne	Consumo propio

Fuente: CAPIA. 1997

Las cabañas de líneas para carne se encuentran ubicadas principalmente en las provincias de Bs. As y Entre Ríos y en menor medida en San Luis.

El eslabón de las plantas de incubación

El eslabón de incubación⁷ multiplica el plantel que le suministrara la etapa anterior y vende los pollitos BB. Conforman el mismo, las plantas de incubación productoras de pollitos BB que se encuentran integradas a las empresas avícolas y las plantas de incubación independientes. Estas últimas venden principalmente a productores de pollos parrilleros independientes, y en menor medida incuban para las empresas avícolas integradoras cuando la capacidad de las mismas no es suficiente para satisfacer su propia demanda. La importancia de las plantas de incubación independiente tiende a ser cada vez menor dado la progresiva desaparición de los productores independientes.

⁷ La incubación consiste en mantener los huevos fértiles bajo determinado ambiente y temperatura para permitir el desarrollo del embrión y el nacimiento del pollito.

Durante la segunda mitad de los años '90 debido al crecimiento de la producción nacional de pollos, las empresas integradoras comenzaron a importar pollitos BB y huevos fértiles para compensar la demanda del mercado interno. Motivadas por esa coyuntura, las plantas integradas realizaron importantes inversiones que tuvieron como fin incorporar modernos equipos para aumentar la capacidad de incubación de pollitos BB, esto trajo aparejado que el sector integrador reemplazara en parte las importaciones gracias al aumento de la producción local de pollitos BB.

Actualmente existen unas 45 plantas si se incluyen las pertenecientes a las empresas integradoras y las destinadas a la obtención de gallinas ponedoras de huevos para consumo. Se encuentran ubicadas principalmente en Bs. As. y Entre Ríos, le siguen Santa Fe y Córdoba, y en menor medida Jujuy, San Juan, Salta y otras (CAPIA 2002).

El eslabón de engorde

La producción de pp. se efectúa en granjas que pertenecen a productores integrados y a empresas integradoras. Las principales empresas tienen participación directa o indirecta en las cabañas por lo que se abastecen de ellas, de BB parrilleros o madres⁸. Sus proveedores de BB en menor proporción son los planteleros incubadores y crecientemente la importación.

Los engordadores independientes continúan disminuyendo al integrarse o abandonar la actividad como sucede con los faenadores no integrados.

El nivel de integración varía con cada granja, pero lo más corriente es que el avicultor integrado ofrezca sus instalaciones y mano de obra y el integrador le proporcione el BB parrillero, el alimento, la cama, las vacunas y apoyo sanitario. El integrador le retira el pollo vivo terminado y a veces la cama.

⁸ Por ejemplo, la empresa Rasic Hnos. posee una cabaña línea Ross.

Se estima que en la provincia de Buenos Aires hay unas 1.400 granjas, que representan el 48% del total del país, mientras que en Entre Ríos, existirían unas 2.500, que representan el 43% del total (SAGPyA 1998)⁹. En cuanto a las características de las granjas de la provincia de Bs. As, no se dispone de relevamientos actualizados. En el apartado concerniente a ejemplo de una empresa integrada verticalmente, haremos referencia a la organización de la producción en granjas de esa provincia.

En el caso de Entre Ríos, las granjas se hallan integradas aproximadamente a unas 17 empresas¹⁰ y cuentan con una capacidad de engorde de 123.533.100 pollos. Por lo general son pequeñas unidades de producción y consumo de tipo familiar, dedicadas a la actividad de engorde de pp., que se hallan subordinadas al eslabón industrial, y cuya principal fuente de ingresos proviene de la avicultura; alrededor del 73% tienen hasta 10 ha con una superficie promedio dedicada a galpones de 2,3 ha (Cuadro N° 3). En cuanto a la superficie real cubierta con galpones por granja (Cuadro N° 4), se observa que el 82% posee hasta 2.000 m².

Cuadro N° 3

Granjas integradas según tamaño. Prov. de Entre Ríos

<i>Superf. total de la explotación</i>	<i>Cantidad de granjas</i>	<i>%</i>
Hasta 10 has.	1334	73,38
Entre 10,1 y 50 has.	372	20,46
Más de 50 has.	112	6,16
Total	1818	100,00

Fuente SAGPyA, IPROSA, CAEFA e INTA. 1994

⁹ Los datos referidos a cantidad de explotaciones/granjas avícolas se encuentran desactualizados dado que no se cuenta con relevamientos oficiales actualizados para las distintas jurisdicciones del país. Se estima que para fines de 2003 se puede llegar a contar con alguna información, debido a que a fines del año 2002 se realizó el Censo Agropecuario Nacional.

¹⁰ En forma conjunta la Cámara Entrerriana de Frigoríficos Avícolas, la SAGPyA, el IPROSA y el INTA emprendieron en 1994 un programa de reconversión del CAIa de carne. Relevaron en ese entonces 1818 granjas integradas, cuyas características fueron consideradas representativas de las 2500 granjas que conforman, el total de las granjas provinciales.

Cuadro N° 4

Superficie cubierta con galpones/granja. Prov. de Entre Ríos

<i>Superf. en m2</i>	<i>Cantidad de granjas</i>	<i>%</i>
Menos de 1.000	778	42,79
1.000 a 2.000.	716	39,38
2.000 a 3.000	221	12,16
Total	1818	100,00

Fuente SAGPyA, IPROSA, CAEFA e INTA. 1994

La mano de obra es esencialmente familiar, el 86 % del total está representada por los propios productores y sus familiares, sólo un 14% de la mano de obra es asalariada. Según la fuente mencionada (CEFA, SAGPyA, IPROSA, INTA), las granjas integradas generan ocupación para unas 4.500 personas.

Las explotaciones que utilizan mano de obra exclusivamente familiar tienen una escala de producción que oscila entre 6000 y 12.000 pollos, mientras que en aquellas que utilizan mano de obra familiar pero también contratan a terceros, la escala de producción varía entre 12.000 y 20.000 pollos (Gaviria y otros, 2001).

Entre las granjas que pertenecen al sector empresarial, se puede diferenciar en primer término aquellas cuyos propietarios no trabajan directamente en la granja, sino que contratan mano de obra de terceros. Si bien las decisiones las toma el dueño, la explotación está a cargo de una persona que vive en la granja y cobra un sueldo y/o porcentaje de la producción; la familia del encargado también trabaja en la granja, aunque por lo general no perciben remuneración. Son granjas de mayor escala de producción, de unos 25.000 pollos promedio.

En segundo término distinguimos a las empresas integradas verticalmente que contratan mano de obra exclusivamente asalariada y en donde cada trabajador está a cargo del manejo de una cantidad significativa de aves, que varía entre 12.000 y 20.000 unidades.

En los últimos años se introdujeron en el CAIa mejoras en la infraestructura de las granjas de engorde. En este aspecto las inversiones de capital se destinaron principalmente a reemplazar los techos de zinc por los aluminizados que generan más confort en el ambiente, los cielo rasos tipo *plastillera* por los de poliuretano, que mejoran las condiciones de aislamiento del galpón, incidiendo en los mayores índices de productividad; los comederos de alimentación de tolvas manuales por los de tolvas automáticas, que reducen gastos de mano de obra y permiten mejorar el manejo de los alimentos balanceados; los bebederos tipo canaleta por los tipo niples. A su vez en las granjas que utilizaban para calefaccionar el galpón hornos de leña, se realizaron importantes inversiones que contribuyeron a su reemplazo por los de campana a gas, y en donde ya existían estas se incorporaron las campanas automatizadas y las garrafas de tamaño más grande que brindan mayor autonomía.

El eslabón de producción de alimentos balanceados

La producción de alimentos balanceados se desarrolla en nuestro país a partir del aumento de la demanda del sector avícola para la alimentación de pollos parrilleros. Constituye el principal insumo en la cría de aves, debido a que la producción de carne, tiende a obtener el máximo rendimiento del alimento utilizado, para lograr el mejor índice de ***conversión posible***¹¹. A modo de ejemplo en el año 1968 estas aves de gran precocidad en su crecimiento producían 2,200 Kg. de peso en 80 días con 2,800 Kg. de alimento balanceado por Kg. de carne viva. En el 2000, las actuales líneas de producción generan 2,700 Kg. de

¹¹ Índice de conversión: se denomina a la relación entre la cantidad de ración suministrada y el peso logrado por el ave. El mejor índice en el menor tiempo posible, constituye la meta de la explotación racional.

peso en 52 días, con 2,100 Kg. de alimento balanceado por Kg. de animal vivo. Por lo tanto en casi 30 años se obtiene 550 grs. más de peso, en 28 días menos de edad y con 385 grs. menos de alimento (CEPA 2002).

En sus inicios el sector de elaboración de alimentos balanceados estaba altamente concentrado en pocas empresas de gran tamaño, en su mayoría de origen extranjero. Dávalos (Dávalos Op. Cit pág. 23) menciona que en la década del '60 las siguientes empresas oligopolizaban la producción: Alinsa (Cargill, EE.UU.), Ganave (Molinos Concepción, Suiza), Nutrimentos (Ralstrom Purina, EE.UU.) y Molinos Río de la Plata (Bunge y Born, Argentina). Según la autora, este sector de grandes empresas fue el que promovió el esquema de integración actual de la avicultura en el país. Posteriormente se sumaron otras grandes empresas provenientes de sectores ajenos al quehacer avícola, como San Sebastián, del grupo Gurmendi y algunas PyMES. Estas últimas para poder seguir operando en el sector incorporaron sus propias plantas de alimentos balanceados.

En la década del '70 muchas de las empresas trasnacionales del sector, se retiraron o pasaron a manos de capitales nacionales; tal es el caso de Purina cuya planta Nutrimentos pasó en 1989 a San Sebastián (a fines del 2001 se produjo el cierre del frigorífico San Sebastián y Nutrimentos) o de Molinos Concepción que pasó a manos nacionales.

En la actualidad el sector está compuesto por empresas avícolas integradoras que poseen sus propias plantas de elaboración y por empresas que se dedican solo a la producción de alimentos balanceados. Existen unas 52 plantas de alimentos balanceados para aves, de ellas 32 pertenecen a las empresas integradoras y 14 elaboran alimentos para terceros, y su principal destino es la alimentación de pollos parrilleros (CAFAB, 2000).

El sector elabora principalmente alimentos para pollos parrilleros y aves ponedoras (aproximadamente el 65% del total), bovinos para carne y leche (el 25%), animales domésticos (3%), porcinos (5%), y otros destinos (CAFAB 2000). La producción se ha incrementado en los últimos años, y la tendencia de su crecimiento es favorable debido al

constante aumento de la existencia de aves en el país, pasando de 2.000 millones de tn. de alimento balanceado para aves (parrilleros y ponedoras) en 1991 a 3.500 millones de tn en el 2000. La producción total del país de alimento balanceado alcanzó en el 2000 aproximadamente a 5.300 millones de tn.

A nivel nacional las principales provincias productoras de alimentos balanceados en orden de importancia decreciente son: Bs. As., Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y La Pampa. La participación de las provincias pampeanas en el volumen total de balanceado producido en los primeros 5 años de la década de los '90, superó el 96%¹². Sin embargo las provincias extrapampeanas han verificado mayores incrementos relativos en la producción que las pampeanas, tal es el caso de la provincia de Chubut, y Salta (Cuadro N° 5)

Cuadro N° 5

Producción de alimento balanceado (en %)

<i>Provincias</i>	<i>Año</i> 1991	<i>Año</i> 1992	<i>Año</i> 1993	<i>Año</i> 1994	<i>Año</i> 1995
Reg. Pampeana	97,9	97,8	96,7	97,4	97,4
Resto del País	2,1	2,2	3,3	2,6	2,6
Fuente: CAFAB					

En el año 1996 la SAGPyA junto con otras instituciones (op. cit Programa Entrerriano de Reconversión del CAIa de Carne) realizó un relevamiento de plantas elaboradoras de alimento para pollos parrilleros en la provincia de Entre Ríos, del mismo se extrajo que en la provincia existen 25 plantas que producen alimentos balanceados cuyo destino principal es la

¹² No se dispone de una serie de datos más actualizada que el análisis sectorial realizado por CAFAB que comprende los 5 primeros años de la década de los '90. En la actualidad, según manifestó un informante calificado miembro de esa entidad, la Cámara juntamente con el SENASA están tratando de realizar un censo con las plantas procesadoras del país, con el objeto de reunir y actualizar la información del sector.

avicultura. De ellas, 9 plantas contribuyen con el 73% de la producción total de alimentos de la provincia, cifra que denota la alta concentración empresarial del sector. Los molinos que forman parte de las empresas integradoras han aumentado fuertemente su producción. Los más grandes crecieron más que los pequeños, acompañando de esta forma el proceso de concentración que se observa en el eslabón de producción y en el de faena.

El alimento balanceado para aves se formula con: **-cereales**, por lo general se utiliza el maíz y el sorgo; el primero tiene propiedades pigmentantes para la piel del pollo y para la yema del huevo, y aportan energía. **-Subproductos de extracción de oleaginosas**, constituye la principal fuente de proteínas de origen vegetal. Pueden ser pellets y tortas de girasol, maní o soja. **-Subproductos de origen animal**, constituyen la principal fuente de proteínas de origen animal, aportan calcio y fósforo necesario para el esqueleto de las aves; resultan subproductos las harinas de carne, de sangre, de hueso y de ceniza de hueso. Provenientes de otras industrias encontramos harina de pescado, de aves y de plumas. **-Subproductos de trigo** son el afrechillo que aporta fibra a la dieta. **-Subproductos de la industria del maíz y del arroz.**

Las plantas de balanceados son, en general computarizadas, a fin de que sean exactas las cantidades de las distintas materias primas a utilizar, poseen silos que contienen los ingredientes de las fórmulas, mezcladoras para unir en forma homogénea los elementos, molidoras para disminuir el tamaño de las partículas, además de tolvas para la premezcla y un sistema de recolección de alimento. Cuando la granja es pequeña, con pocos animales, no es rentable elaborar el alimento ya que la inversión en maquinaria es muy importante y suele resultar más barato comprar las bolsas de alimentos a terceros.

Las plantas faenadoras/procesadoras

En su mayoría los establecimientos pertenecen a las empresas integradoras, algunas pocas trabajan para terceros. En la actualidad el sector cuenta con 79 establecimientos

habilitados por SENASA, de los cuales 47 se encuentran en actividad; existen otras 20 plantas con habilitación provincial o municipal, pero estas son de pequeño tamaño (SAGPyA, 2002).

Del total de las plantas en actividad habilitadas en el 2002 por SENASA, 22 se encuentran ubicadas en la provincia de Buenos Aires próximas a los principales centros de consumo: área metropolitana de Buenos Aires y ciudades del interior, Mar del Plata, Junín, Azul. En Entre Ríos se ubican unas 16 plantas que se distribuyen preferentemente sobre la ribera de los ríos Uruguay (ciudades de Colón y Concepción del Uruguay), Paraná y afluentes (ciudades de Paraná, Gualaguaychú, Diamante, Villaguay, etc). De las 9 plantas restantes, 5 se encuentran en Santa Fe (Esperanza, Avellaneda, Santa Fe, C. Bermúdez), 2 en Córdoba (Río Cuarto y Juárez Celman), 1 en Mendoza (Junín) y 1 en Río Negro (Cipolletti). Respecto a la capacidad de faena de cada planta, aproximadamente 11 faenan 8.000 aves/hora; el resto faena de 6.000 aves/hora a menos (SENASA, 2001).

El sector emplea en forma directa 25.000 personas, cifra que se duplica con el aporte de los servicios tercerizados como transporte, carga y distribución.

Las plantas de faenamiento se clasifican¹³ según su tecnología en automáticas y manuales, las primeras disponen de equipamiento para realizar el conjunto de las operaciones correspondientes a evisceración, clasificación y empaque en líneas automáticas; manuales son aquellos en que las operaciones de evisceración, clasificación y envasado no son automáticas. De acuerdo a la índole de sus instalaciones, su velocidad de proceso es de 1000 aves/hora; 2000 aves/hora y/o 3000 aves/hora.

El proceso que se realiza en las plantas comprende por lo general los siguientes pasos (Fig N° 2):

¹³ La Resolución de SENASA N° 553 del 08/07/2002 que sustituye en forma completa el texto que fuera aprobado por el Decreto del PEN N° 4238 del 19/07/68, especifica todas las características que deben tener las plantas faenadoras.

-Recepción de camiones con jaulas de aves vivas e inspección veterinaria de las mismas. La descarga se hace en forma manual o automática según la complejidad tecnológica de la planta. Posteriormente se realiza el colgado en noria que cuenta en el recorrido de retorno con equipos de lavado y desinfección; lo mismo sucede en las otras norias que se encuentran a lo largo de la línea de faenamiento.

-Insensibilización, previo al sacrificio, se efectúa mediante descarga eléctrica o cualquier método aprobado por SENASA, que permita el desangrado total. La única excepción a dicha exigencia, la constituyen las faenas rituales o religiosas autorizadas también por SENASA.

-Faena y desangrado, las aves se sacrifican ya sea en forma manual o automática. Para el desangrado se debe contar con un espacio físico que permita que las aves permanezcan el tiempo suficiente para completar el proceso.

-Escaldado, se realiza con agua caliente potable (al momento de entrar en el sistema) a una temperatura que varía entre los 50 ° C y 60° C. El agua de las piletas de escaldado se renueva constantemente.

-Pelado, desde las piletas de escaldado las aves son transportadas por medios mecánicos o en forma manual a las máquinas de desplumar; posteriormente son repasadas para eliminar los restos de plumas o pelusas que pudieran haber quedado.

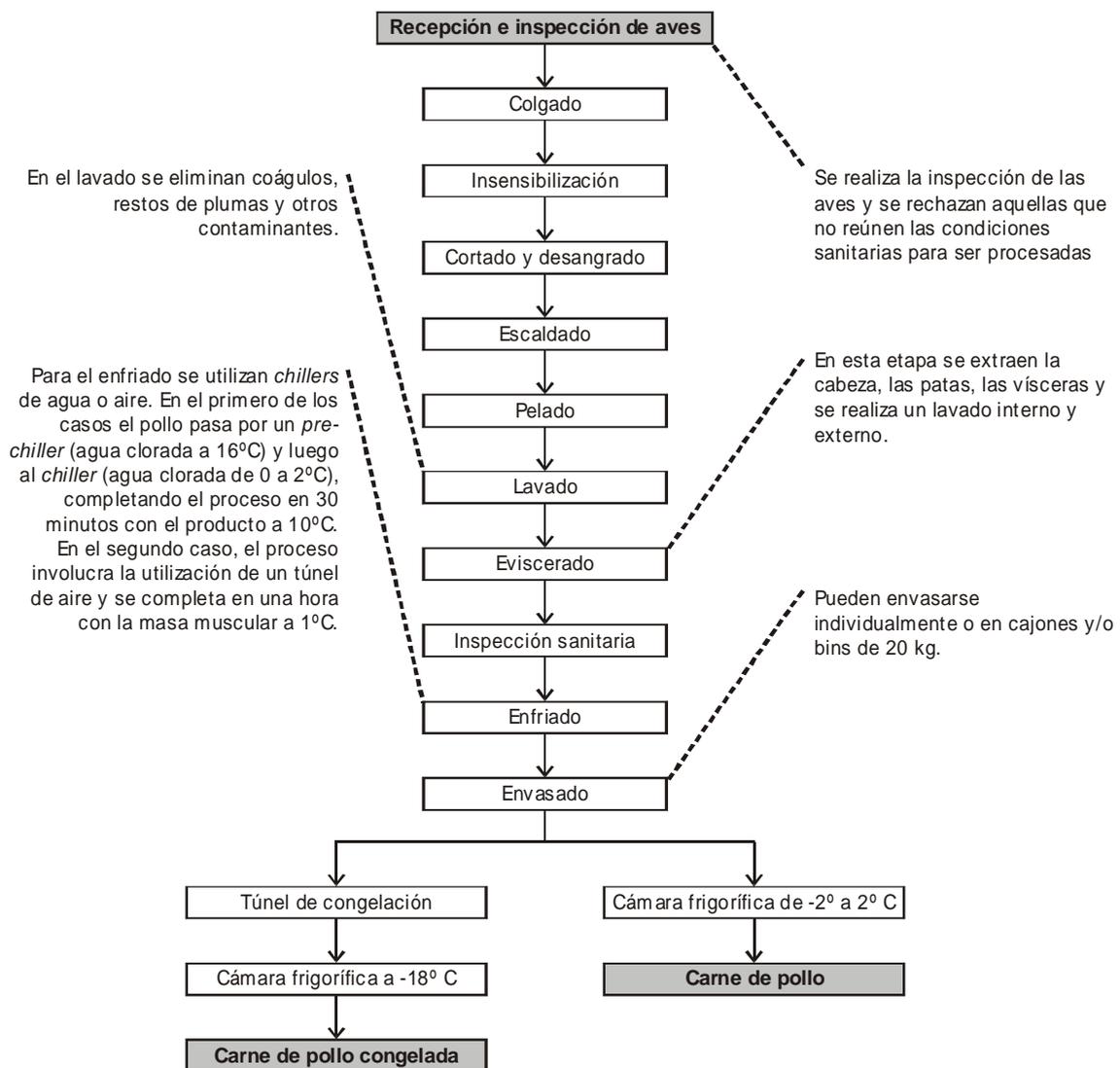
-Lavado, luego del desplume las carcasas son sometidas a un duchado de aspersion para disminuir la carga bacteriana. Las características del duchador en cuanto a sus dimensiones y flujo de agua, está de acuerdo con la velocidad de la faena de modo que permita cubrir todas las superficies de la carcasa.

-Eviscerado, puede realizarse en forma manual o automática. En esta etapa se le extrae al ave la cabeza, tráquea, vísceras, patas y garras. Los menudos son enfriados y previo envasado se introducen dentro de la cavidad de la carcasa. Las garras escaldadas, peladas, enfriadas/congeladas se comercializan como comestibles. Terminado el eviscerado se realiza una nueva inspección veterinaria y posteriormente un nuevo lavado.

-Enfriado, se puede realizar con agua o aire. En el primer caso el pollo pasa por una corriente de agua que circula en dirección opuesta, primero a 16° C y luego de 0° C a 2° C. El proceso se completa en 30 minutos con el producto a 10° C. Cuando se realiza por corriente de aire en un túnel, el proceso se completa en una hora con la masa muscular a 1° C.

Fig N° 2

Proceso de faena de aves



Fuente: Asad, Alejandra. 2000. Informe de Coyuntura de la Cadena de Carne de Pollo. N° 8 Año.

-Envasado, finalizado el proceso y clasificadas las carcasas, se procede al envasado. Pueden embolsarse individualmente o colectivamente en bolsones de materiales aprobados por SENASA. Luego el producto según su destino final, pasa a las cámaras frigoríficas o túneles de congelación.

Las empresas han incorporado en los últimos años tecnología en todo el proceso de faena. En su mayor parte las inversiones se canalizaron hacia la mejora de descargas automáticas de jaulas, peladoras y evisceradoras automáticas, separadores mecánicos de carne, circuitos de doble escalado, balanzas clasificadoras electrónicas, chillers y túneles continuos de frío (SAGPyA, 1998).

En el año 2002 las diez empresas más importantes del país concentraron aproximadamente el 73% de la faena avícola habilitada por SENASA. Los dos grupos¹⁴ empresariales de mayor tamaño, Granja Tres Arroyos y Rasic Hnos., con una faena de unos 4 millones de cabezas/mes cada una, abarcaron el 33,4% de la faena avícola (Gráfico N° 1); en tanto que las 8 empresas que le siguen en importancia, de 750.000 a 2 millones de cabezas faenadas/mes por empresa, concentraron el 40%.

De los frigoríficos habilitados por el SENASA, unos 20 realizan el trozado del pollo y tres tienen desarrollada la línea de producción hasta el nivel de precocido (Cresta Roja, Granja del Sol e Iglo). Algunas disponen de tecnología adecuada para el tratamiento de vísceras y plumas, aunque en este aspecto, la gran mayoría de las empresas entregan esos subproductos a productores de harinas de carne.

La información estadística de la SAGPyA indica que tres plantas poseen certificaciones de calidad de producción, en parte o en todas las líneas de procesamiento y que dos de ellas, Granja Tres Arroyos y Las Camelias obtuvieron la aprobación del SENASA de su sistema de "Control y Análisis de Riesgos y Puntos Críticos" (HACCPs), programa que se ha incorporado

en el país desde 1996. Respecto a la habilitación para exportar, la misma difiere según el país de destino, por ejemplo ocho plantas poseen autorización para exportar a la Unión Europea (UE) y 11 a la Federación Rusa¹⁵. Hoy en día todas las plantas están en el programa de buenas prácticas de manufactura (BPM), algunas que son para exportación están con HCCP y otras con ISO 9000.

La Empresa Integrada

Con el propósito de explicar las distintas articulaciones que se dan en el interior del CAIa, en este capítulo se hará referencia a la empresa integrada verticalmente, que concentra y coordina bajo un poder decisorio, unificado, el proceso de producción-transformación-distribución. Las empresas seleccionadas, Grupo Rasic Hnos y Grupo Granja Tres Arroyos, se caracterizan por poseer un polo integrador constituido por las plantas de faenamiento/procesamiento y por integrar, en propiedad al sector productor de alimentos balanceados, y a través de la denominada agricultura de contrato, a los productores independientes. Otra particularidad que las distingue, es que son empresas familiares de capitales nacionales, manejadas por la segunda generación de aquellos empresarios que le dieron origen.

¹⁴ La SAGPyA considera Grupo cuando dos o más plantas pertenecen a una misma empresa. Por ejemplo el Grupo Rasic está compuesto por Sapa y Rasic Hnos, el Grupo Tres Arroyos por Granja Tres Arroyos y A. Capitán Sarmiento S. A.

¹⁵ Plantas con habilitación para exportar a la UE: Delasoie & Eggs, Fepasa, Granja Tres Arroyos, Las Camelias, Molinos Ríos de La Plata y Rasic Hnos. Habilitadas para exportar a la Fed. Rusa: Delasoie & Eggs, Fepasa, Granja Tres Arroyos, Las Camelias, Rasic Hnos., Indacor, Miralejos, Roque Pérez y Super SENASA, 2002).

El Grupo Rasic remonta su historia al año 1958, cuando llega a la Argentina la familia Rasic, de origen croata, y se instala en la localidad de Ezeiza (Prov. de Buenos Aires). Dos años más tarde comienzan su principal actividad, la cría de pollos parrilleros. Desde ese entonces hasta la actualidad, la empresa que sigue en manos de la misma familia, ha logrado consolidarse en el mercado interno y de exportación convirtiéndose en la segunda productora y faenadora de aves del país. Emplea en forma directa a unas 1700 personas.

El núcleo del eslabón de producción se encuentra ubicado en la provincia de Buenos Aires, partidos de Cañuelas, San Miguel del Monte y Tandil. Se inicia en las granjas de abuelos, cuya elite proviene de Escocia; la línea es una raza sintética Ross, derivada de la cruce del macho Cornish con la hembra Rhode Island, que Rasic importa directamente cada dos meses (lotes de aproximadamente 6.000 gallinas). Posee una cabaña de abuelos llamada *“El Rodeo”* (en San Miguel del Monte) y 7 granjas de cría de abuelos que autoabastece a sus granjas y a su vez abastecen a productores que crían Ross. De esas instalaciones pasan a un número similar de granjas de BB reproductores que se trasladan a 12 granjas de postura, cada una de unas 35.000 gallinas. Los huevos de esas reproductoras van a la planta de incubación *“La Aurora”* (San Miguel del Monte) y de allí se distribuyen a las granjas de engorde. La planta de incubación de 4.000 m² de superficie cubierta produce un total de 50 millones anuales de pollitos BB parrilleros. Los huevos son incubados durante 21 días, bajo estrictos controles de temperatura y condiciones de esterilidad, en un ambiente húmedo y cálido. En *“El Rodeo”* hay otra planta de incubación pero de BB abuelos.

La empresa posee 34 granjas de pollos parrilleros e integra a otras 126 granjas de productores independientes. Esta última cifra fluctúa año a año, según las condiciones sanitarias, de pago. A las granjas integradas, se le proporciona los pollitos BB, vacunas, alimento balanceado, antibióticos, transporte hasta la planta de faenamiento, mano de obra para cargar y descargar los camiones con aves vivas. El productor pone el galpón, la mano de

obra, calefacción y electricidad; la empresa le abona una tarifa que varía en función del peso y la conversión alimenticia que logra¹⁶. A mayor peso y menor índice de conversión el valor es mayor. En el último año el precio varió de un piso de 0,30 a 0,35 centavos por kg.

Las granjas propias abastecen aproximadamente el 50% de la demanda de pp. Aunque Rasic Hnos. tiene granjas de 200.000 y 300.000 pollos el promedio se estima que es de 50.000 aves y cuatro galpones por granja. En cuanto a la mano de obra necesaria para atender la granja, demanda una persona cada 50.000 aves o una cada tres galpones. El pollo se cría durante 50 a 52 días y luego se retira del galpón, se produce entonces el llamado “receso o vacío sanitario” de entre 15 y 20 días, en que se prepara al galpón para la próxima crianza (se saca la cama, se barre, lava y desinfecta el galpón). Se calculan de 5 a 5 ½ crianzas por año.

La empresa cuenta con un equipo de personas especializadas que realiza la vacunación de las aves. Se hacen tres vacunaciones en el campo: una en la planta de incubación y dos en las granjas. Los medicamentos y vacunas se compran en laboratorios nacionales, que son a su vez revendedores de empresas multinacionales de EE.UU., Alemania y Holanda (Merial, Shering Plough, Intervit).

Otro insumo que se compra a laboratorios extranjeros es el *núcleo vitamínico*. El producto se importa directamente y luego laboratorios como Basf y Roche preparan el concentrado según los requerimientos de Rasic Hnos. Posteriormente la empresa controla la calidad del complejo vitamínico solicitado. Para eso cuenta con un laboratorio bromatológico que hace chequeo bacteriológico y físico – químico de materias primas.

Para la producción de alimentos balanceados posee tres molinos que hasta el año 2001 se autoabastecían de maíz y soja cultivada en sus tierras. En ese año se llegaron a

¹⁶ El precio del pollo que recibe el productor se calcula según un factor ...”*que surge de una tabla que posee cada empresa...el factor se multiplica por el índice de eficiencia y nos determina el precio por kg. de ave viva, al cual se lo multiplica por el peso promedio obtenido* “. Se logra obtener de esta forma el precio por unidad que se le paga al granjero. (Gavidia, Calonge y Wittwer, Op cit: 83)

sembrar 25.000 ha parte en tierras propias (unas 5.000 ha) y parte en tierras arrendadas. El molino y planta de balanceado “*La Aurora*”, produce alimento para los abuelos y para las granjas de recría de producción de huevos, de los que nacen los pollitos BB. Las otras dos plantas “*La Pampita*” (San Miguel del Monte) que produce el 60 % y, ex *Molino SAPRA* (Cañuelas) que produce el 40 % restante, abastecen a todas las granjas de parrilleros que poseen y a las que integran. Entre las tres plantas la producción anual de alimento alcanza las 280.000 tn.

El faenamiento/procesado de aves se realiza en dos plantas, Productora Avícola – SAPRA, en General Sarmiento y Rasic Hnos. en Unión Ferroviaria, ambas en la provincia de Buenos Aires. La primera que pertenecía al Hogar Obrero y fue adquirida por la empresa a principio de los años `90 faena unas 120.000 aves diarias y la segunda 80.000 a 60.000 aves diarias. Ambas están equipadas con tecnología de última generación, y producen más de 100.000 tn de producto terminado, bajo un cuidadoso tratamiento de la carne, que separa las áreas de procesado y *cut-up*. Esta última área es donde se producen los cortes de carne “línea selección”, que salen bajo la marca Cresta Roja que se elaboran todos los días junto a las otras dos líneas de pollo, una clásica que se presenta en bolsa y se denomina Pollo Fresco Cresta Roja y otra enfriada por aire, presentada en bandeja llamada Línea Especial Cresta Roja. El 30 % de la producción se comercializa trozada, y de ese porcentaje entre el 5 % y 6 % como procesada. El desarrollo de productos diferenciados tanto para el mercado interno como para la exportación, es una política de la empresa, que se beneficia por el alto valor de los mismos.

Toda la gama de productos elaborados en las dos plantas de faenamiento/procesado son distribuidos por una flota de vehículos, en parte propiedad de la empresa y otra tercerizada.

El Centro de distribución más importante se encuentra ubicado en la Planta de faenamiento de Ezeiza, tiene 10.000 m² de superficie cubierta y está dividido en 4 cámaras

equipadas con alta tecnología. Las temperaturas varían entre los + 5° C y los -25° C según el tipo de producto que se almacene. La capacidad total de almacenamiento es de 2.000 tn. o 2.500 palets. Posee además 6 balanzas de alta velocidad que puede pesar hasta 600 bultos por minuto, un área de docks preparada para cargar 16 vehículos simultáneamente. Además de este centro de distribución cuenta con otro en Córdoba que abastece a todo el norte argentino y, que representa alrededor de 15 % del total de ventas del Grupo.

Capital Federal y Gran Buenos Aires se abastecen en forma directa debido a la ubicación de las plantas. El resto del territorio es atendido por distribuidores exclusivos. Venden principalmente a hipermercados y supermercados y a grandes mayoristas que cuentan con equipos de frío. En cuanto a la venta a hiper y supermercados, todos los días salen a subasta los lotes de pollos y se negocia el precio según la oferta y demanda.

Los productos que se exportan son pollo entero, trozado o deshuesado, cortes especiales, menudencias de pollo y garras de pollo.

-Granja Tres Arroyos, es una empresa familiar de capital nacional, líder en el mercado de pollos parrilleros, que inicia sus actividades en 1965. En la actualidad es la principal empresa productora, procesadora y exportadora del sector. Su origen, se remonta a 1935, año en que llega al país, proveniente de Italia, el Sr. Gaspar de Gracia, quien junto con su hermano comienza con la venta ambulante de pollos por las calles de la ciudad de Buenos Aires, más tarde instala un negocio de venta de pollos en la actual ubicación de las oficinas centrales de la empresa, siempre en Capital Federal.

Constituye otro ejemplo de empresa integrada verticalmente pues abarca todas las etapas del proceso productivo. Sus instalaciones comprenden granjas para cría de aves reproductoras (Granja de Cría "*La Loma*"), granjas para la producción de huevos incubables,

plantas de incubación (Planta de *Incubación Zárate y Brandsen*), granjas de cría de pp. planta procesadora para la producción de pollos eviscerados¹⁷, planta de subproductos, molinos para la producción de alimentos balanceados, planta elaboradora de aceites, granjas de investigación y desarrollo y laboratorios de patología aviar y de control de calidad de insumos. A su vez controla otras importantes empresas de las que detenta una parte o la totalidad del paquete accionario: *GEN AVE S. A.* que se dedica a la producción y comercialización de aves de pedigree, representante en Argentina de la línea Cobb Vantress (EE.UU.); *PIENSOS S. A.* elabora alimento balanceado; *OLEOS SANTAFECINOS S. A.* elabora expeller de soja y extracción de aceite; *WADE S.A.* produce huevos fértiles para incubación y producción de pollito BB. y *AVÍCOLA CAPITÁN SARMIENTO S. A.* planta de procesamiento de aves, con capacidad para 30.000 pollos/día. En la actualidad absorbió parte de las granjas de pp. que pertenecían a San Sebastián.

Emplea en forma directa aproximadamente a 1.000 personas y su actual nivel de producción es de 150.000 pollos por día, con una facturación mensual superior a 8 millones de dólares (año 2001). Para llegar a estos niveles de producción, se abastece de sus propias granjas e integra otras ubicadas en distintas localidades de la región pampeana. El núcleo del eslabón de producción se encuentra ubicado principalmente en la provincia de Entre Ríos y en segundo término en Buenos Aires.

Comercializa su producción de pollos enteros y procesados a través de cuatro canales principales: grandes cadenas de hipermercados y supermercados, grandes y medianos distribuidores mayoristas, grandes minoristas y cadenas de restaurantes y, exportación. Este

¹⁷ La planta procesadora de aves LA China se encuentra ubicada en la localidad entrerriana de Concepción del Uruguay y está equipada con línea automática de eviscerado, sistema de enfriamiento de aves por agua (Chiller) y por aire (túnel de aire), sistema de corte mecánico de trozos y túnel de enfriamiento continuo; produce un promedio de 120.000 pollos eviscerados por día. Una planta de subproductos aprovecha íntegramente todos los residuos sólidos, transformándolos en harinas y aceites.

último canal está en constante crecimiento; exporta a distintos países pollo entero, corte de pollo y garras¹⁸.

FAENA Y PRODUCCIÓN NACIONAL

Desde 1980 hasta el 2000, con excepción del período 1988-1990 y el año 1996, la faena de aves en establecimientos con habilitación nacional del SENASA ha ido en aumento, pero desde el 2001 se observa una importante reducción que se profundiza bruscamente en el 2002 (Gráfico N° 2). El total alcanzado de casi 344 millones de cabezas en el 2001, es un 1.3% menos que en el 2000, a su vez el total del 2002 es aproximadamente un 25 % menor que el de 2001. Estos guarismos reflejan la grave crisis económica que se desata en el país hacia fines del 2001 y durante el 2002, que arrastra, como en este caso, a un sector altamente dependiente del consumo interno.

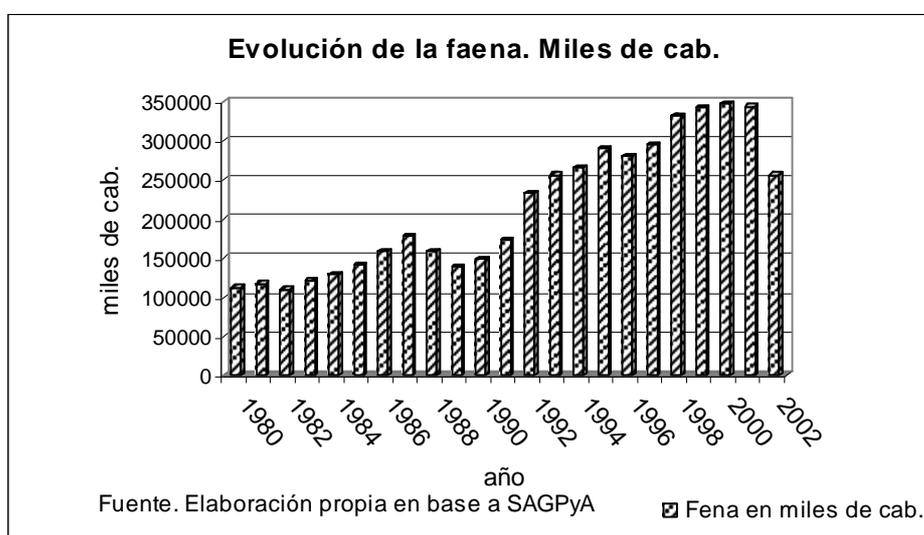
El mismo proceso acompañó a la producción nacional de carne aviar que experimentó una leve disminución en el 2001 (913 mil tn), y una brusca caída en el 2002 (la producción totalizó 606 millones de tn. en el período enero-noviembre de ese último año). Sin embargo creció el volumen de aves procesadas (cortes, chacinados y menudencias) debido al aumento principalmente, de cortes y, en menor medida de chacinados.

En el año 2001 se produjo el cierre de los frigoríficos San Sebastián y Nutrimentos, ubicados en la provincia de Bs. As. y Frigorífico Avícola Basavilbaso, en Entre Ríos pertenecientes al grupo Storni, líder en el mercado nacional hasta ese entonces. A esta

¹⁸ Molinos Río de La Plata, una de las compañías líderes de la industria agroalimenticia en Sudamérica, fundada en 1884, se diferencia de los dos ejemplos explicados, debido a que su origen no está vinculado directamente con el sector avícola, sino con la exportación de cereales y posteriormente con la producción de harina de trigo. Su eje de acumulación pasa por la producción y comercialización de granos. Comienza a incursionar en el sector aviar cuando adquiere en 1997 la planta industrial Granja del Sol (ubicada en el partido de Pilar, provincia de Buenos Aires), que elabora productos congelados a partir de la carne de pp. procesada. En el año 2001 participó en el mercado interno con el 61% del total de las ventas de prefritos de pollos (Información institucional, aportada por la empresa). En Dávalos, 1994, se puede leer una interesante reseña sobre los orígenes de la empresa.

situación se suma el anuncio de que la empresa Sagemüller se retiraba del mercado de pollos eviscerados, a partir de febrero del 2002, tras el cierre de su frigorífico, ubicado en la localidad entrerriana de Crespo. En el año 2001 la empresa redujo la faena en un 31% (SAGPyA, 2002).

Gráfico N° 2



Este proceso trajo aparejado cambios en la distribución del mercado interno entre las empresas. En el 2000, Storni, Rasic y Granja Tres Arroyos, con una faena de más de 3 millones de cabezas por mes por grupo, concentraban el 41% de la faena avícola habilitada por SENASA en el país (Gráfico N° 1); en el 2002 se retira del mercado el Grupo Storni y aumenta la participación de los dos grupos restantes pasando a representar el 32%. Las 8 empresas que les siguen en importancia con una faenan de 750 mil a 2 millones de cabezas por mes por empresa, pasaron a concentrar en ese año el 41% aumentando proporcionalmente su participación (datos aportado por SENASA, 2002).

Las empresas que faenan menos de 750 mil aves por mes, disminuyeron su participación en el mercado interno evidenciando una mayor concentración del sector a favor de las grandes empresas.

El análisis de la faena anual de carne aviar, según jurisdicción refleja (Cuadro N° 6):

-La importancia de la región pampeana con respecto al resto de las regiones del país. Se destaca Bs. As. y Entre Ríos con aproximadamente el 89,5 % del total de la faena. Mientras que la primera disminuye paulatinamente su participación, la segunda aumenta progresivamente.

Cuadro N° 6¹⁹

Distribución de la Faena por Jurisdicción.

Cantidad de cabezas faenadas

<i>Provincias</i>	<i>Año 2001</i>	<i>%</i>	<i>Año 2002</i>	<i>%</i>
Entre Ríos	167.826.758	49	137.012.963	52,5
Bs. As.	143.089.239	42	97.576.121	37
Santa Fe	13.678.543	4	137.012.963	5
Río Negro	10.035.656	3	8.207.903	4,4
Córdoba	4.483.677	1	4.571.718	1
Mendoza	4.712.310	1	347.036	0,1
Total	343.826.183	100	260.712.550	100

Fuente: Elaboración propia en base a SENASA

-Escasa participación del resto de las provincias pampeanas. Santa Fe aporta el 5% y Córdoba el 1%.

- Las provincias extrapampeanas aportan el 4,5 % restante de la faena, siendo la provincia de Río Negro la más importante, le siguen Mendoza, Neuquén y Salta.

¹⁹ Establecimientos habilitados por SENASA.

Si bien la faena se distribuye en forma regular durante el año, presenta picos de estacionalidad durante noviembre y principalmente en diciembre coincidiendo con las fiestas de fin de año.

Como señalamos, el proceso de producción de carnes aviar que se desarrolla en un marco de alta competitividad y productividad, se basa desde la denominada *etapa de quiebre*, en la genética, alimentación, sanidad y manejo; estos cuatro pilares que se retroalimentan a modo de “*círculo virtuoso*” (CEPA 2001) permiten la reducción del porcentaje de mortandad, el incremento en el peso del pollo en menor tiempo de crianza, una disminución en la conversión alimenticia y una mejora en el factor de eficiencia de producción (FEP)²⁰. Comparando los valores del año 2000 con el 2001 se puede concluir que hubo una mejora de la mortandad general, pasando del 7% al 6%, que el peso vivo se incrementó en 100 gr., la edad de la faena no sufrió variaciones y el FEP mostró una mejora del 3.6%.

El pollo procesado representa aproximadamente el 9% de la producción nacional, el resto corresponde al pollo entero (eviscerado sin patas ni cabeza). En relación al pollo procesado se evidencia en este rubro una tendencia al crecimiento, principalmente en el renglón *menudencias*. Dentro de los procesados, la mayor participación le corresponde a los *cortes* (85 %), le siguen en orden *menudencias* y *chacinados*.

Consumo

El consumo aparente²¹ de pollos parrilleros en la Argentina se mantuvo muy bajo durante las denominadas etapas de *producción doméstica* y *quiebre*, comienza a crecer

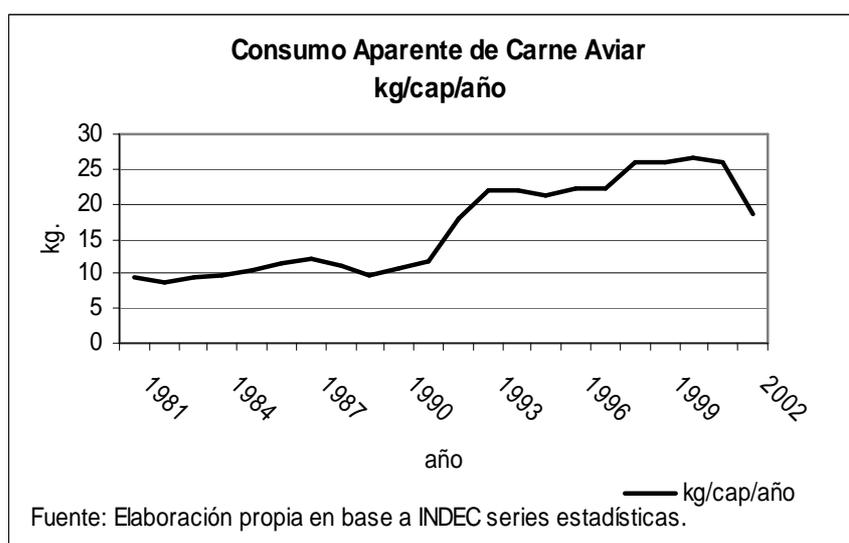
²⁰ El Factor de Eficiencia de la Producción se calcula [(Peso x viabilidad) / (conversión x edad de la faena)] x 100. “Cuanto mayor es su valor, mejor es la eficiencia durante el período de crianza. (SAGPyA 2001).

²¹ Consumo aparente: valor anual que se obtiene de la suma de la producción más las importaciones menos las exportaciones. En el cálculo no se incluyen las variaciones de stock que se puedan producir de un mes a otro.

durante la *consolidación del proceso de integración*, décadas del `70²² y `80 y da el gran salto a partir de los años `90 (Gráfico N° 3).

En los `80 el consumo se mantuvo entre los 9 kg/pers/año y los 12 kg/pers/año. En 1992, acompañando el proceso de crecimiento de la producción trepó a 17,8 kg/pers/año, y desde ese momento continuó con ligeras oscilaciones la curva ascendente de su crecimiento hasta alcanzar los 26 kg/pers/año en el 2000. En el 2001 se observa una disminución del 3,1% con respecto al anterior, a pesar de que el precio del pollo tanto mayorista como minorista se redujo en el transcurso de ese año. Durante el 2002 el consumo con respecto al año anterior descendiendo un 32% llegando a los 18 kg/pers/año, valor similar a los que se registraban al principio de la década.

Gráfico N° 3



²² Ver Cuadro N° 2 .

La carne de pollo en el país, ha aumentado progresivamente su participación porcentual en el consumo total de carne. Se observa que desde 1978 a 2001 (cuadro N° 7), se ha triplicado esa relación, sustituyendo la carne aviar en similar proporción a la carne bovina.

El mercado interno es abastecido principalmente por la producción nacional. Durante la década de los `90 el producto importado representó aproximadamente el 6% del consumo total del país, con un pico máximo de 7% en 1994. Desde el 2000 hasta el 2002 el porcentaje disminuye pasando a representar el 3% en el 2001 y el 1% en el 2002.

Cuadro N° 7

Participación del consumo de carne de pollo. En %

<i>Participación / total de carnes</i>	<i>Año 1978 (%)</i>	<i>Año 1988 (%)</i>	<i>Año 1998 (%)</i>	<i>Año 2001 (%)</i>
Cerdo	4,4	5,1	6,5	7,0
Pollo	9,2	13,7	28,3	28,7
Vacuno	86,3	81,0	65	64,2

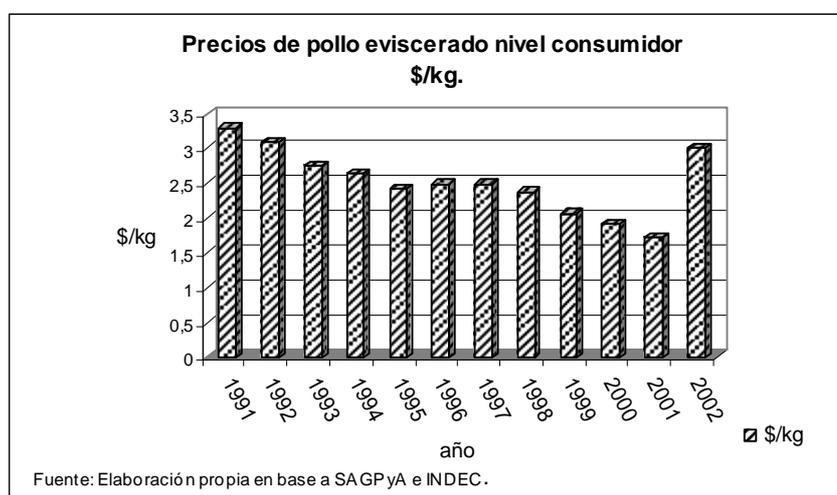
Fuente: Elaboración propia en base a CEPA. 2002

A diferencia de lo que ocurre en otros países como en el caso de la Unión Europea donde se prefiere pollos de 1,5 a 1,8 kg/pollo de piel blanca, fresco o refrigerado, en nuestro país el mercado interno demanda un producto de unos 2 kg. de peso y de piel amarilla. Si bien el consumo se basa principalmente en el pollo entero, en la actualidad hay un incremento en la demanda del pollo trozado (pechuga, pata/muslo, pata) y de procesados/congelados que incluyen una amplia gama de productos que van desde las supremas rebozadas, hamburguesas, milanesas con queso/jamón/espinaca, alimentos infantiles de distinta formas, etc.

Precios

Desde 1990 hasta el año 2002 baja el precio del pollo eviscerado nivel consumidor (Gráfico N° 4), lo mismo sucede con el precio mayorista. Esta situación se revierte en la actual coyuntura económica en la que el precio aumenta fuertemente, promediando los \$3 Kg/pollo nivel consumidor en 2002.

Gráfico N° 4

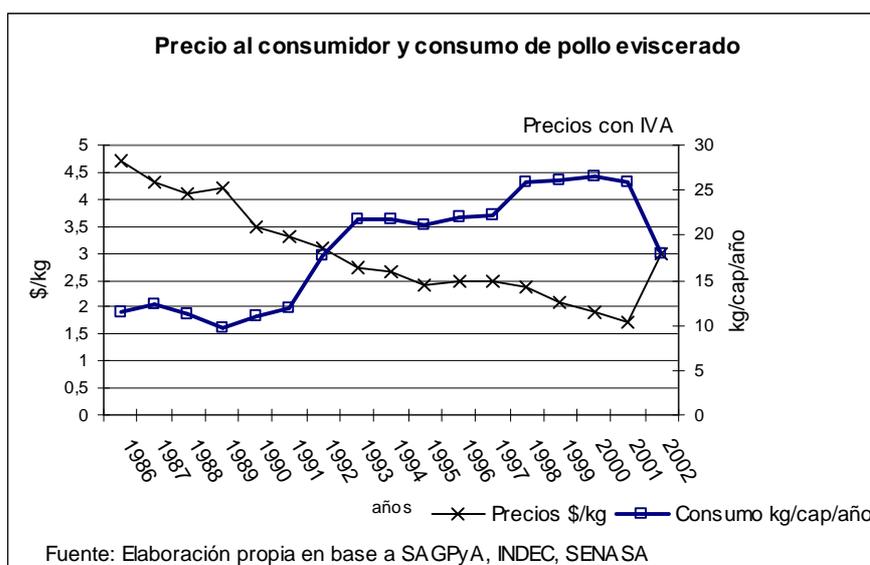


En el Gráfico N° 5 se observa la evolución del precio del pollo al consumidor y el consumo por habitante desde 1985 a la actualidad, a grandes rasgos se observa que mientras la curva de precios baja, proporcionalmente sube la curva de consumo, de lo que se infiere que la reducción del precio del pollo nivel consumidor incide directamente en el aumento del consumo de carne blanca. Paralelamente al proceso de reducción de precios, el sector avícola se ha visto favorecido por la diferencia de precios con respecto a la carne vacuna. La relación asado/ pollo explica los kgs de pollo necesarios para adquirir un kg. de asado, y se obtiene del cociente entre el precio del asado y del pollo (Boletín Avícola, 2002). A medida que aumenta el cociente mejora la relación a favor de la carne aviar. A partir de 1992, debido al descenso del

precio del pollo y al aumento del precio del asado, la relación supera a la unidad, llegando a un valor de 2,06 en el 2001. En el 2002 la relación desciende a 1,6 (calculado en base al promedio enero-noviembre, Boletín Avícola, 2002).

Se considera entonces que el aumento del precio de la carne vacuna y la baja en el precio del pollo nivel consumidor, a lo largo de la década de los `90, repercute significativamente en el aumento del consumo de pollo. A ello se agregan los cambios producido en los hábitos alimenticios de la población, dados por la tendencia creciente a reemplazar las carnes rojas por carnes blancas con mejores cualidades dietéticas y al aumento del consumo de nuevos productos de carnes de aves, semi-listas o preparadas que contribuyen a disminuir las tareas del ama de casa.

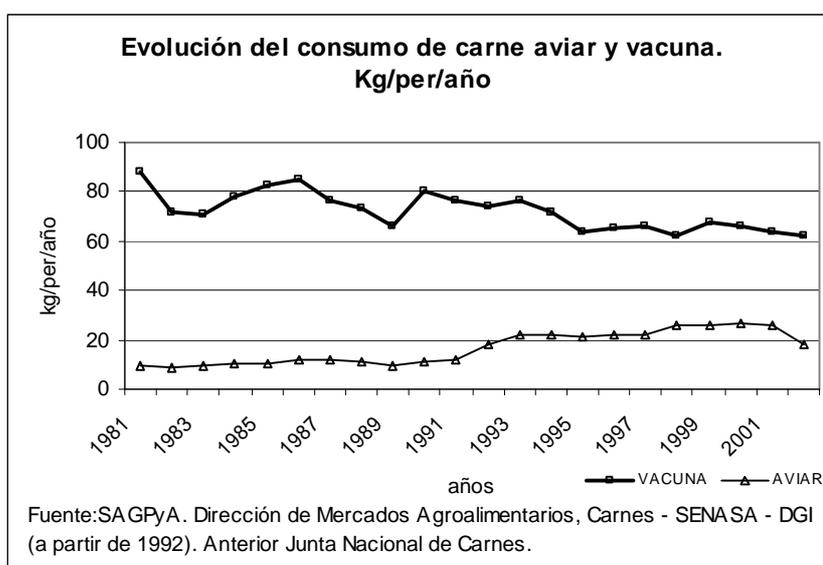
Gráfico N° 5²³



²³ Los precios incluyen el IVA. “El Relevamiento se realiza en comercios minoristas, mercados, autoservicios, supermercados e hipermercados. Es realizado sobre una muestra de 300 informantes ubicados en Capital Federal y partidos del Gran Bs. As. La muestra es subdividida en 20 submuestras (una para cada día del año) y se realizan dos observaciones por mes para cada submuestra” SAGPyA, 2002).

En otro apartado hicimos mención a que la carne de pollo comenzó siendo un producto alimenticio considerado de lujo, pero como hemos visto, la disminución del precio del pollo contribuyó fuertemente al aumento del consumo de carne aviar. Paralelamente a ese proceso la población argentina tradicionalmente consumidora de carnes rojas, redujo en un proceso inverso al anterior, la cantidad de carne vacuna consumida por persona (Gráfico N° 6). En cuanto a otras carnes sustitutas, la proporción de carne ovina y porcina²⁴ sigue siendo muy baja y el consumo de carne de pescado históricamente se mantiene entre 4 y 5 kg. por persona al año.

Gráfico N° 6



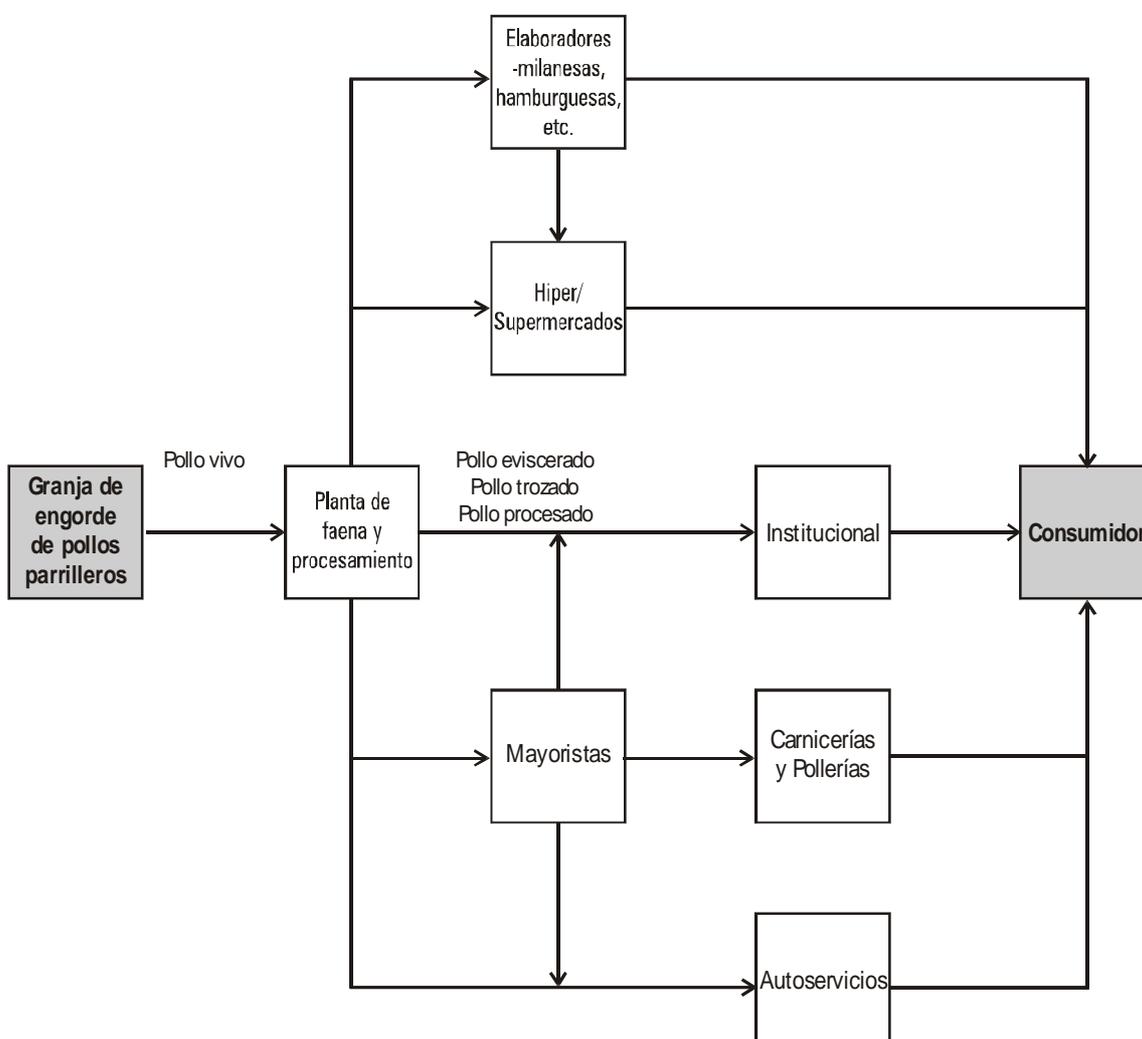
Comercialización

²⁴ En ambos casos la SAGPyA dispone de datos para la década del 80. El consumo de ovino varió de 3,3 en 1980 a 2,5 kg/pers/año en 1989 y el consumo de porcino de 9,5 en 1980 a 6,5 kg/pers/año en 1989. Ambos con tendencia a la disminución.

La fig. N° 4 muestra los canales de comercialización más importantes en el mercado interno. La mayor proporción de los pollos parrilleros se comercializa a través de las empresas integradoras, quienes se encargan de retirar los pollos vivos de las granjas engordadoras y trasladarlos a sus propias plantas faenadoras, sólo una proporción muy pequeña es faenada por plantas independientes que más tarde comercializan el producto.

Fig. N° 4

Destino de la Producción de PP.



Las empresas, finalizada la faena, comercializan el pollo eviscerado, trozado y procesado a través de distintos canales:

Canal de comercialización	En %
Mayoristas y Grandes Distribuidores	Entre 55 y 65 %
Hipermercados y Supermercados	Entre 25 y 30 %
Minoristas e Institucional	Entre 10 y 15 %

Fuente: Boletín Avícola y SAGPyA, 2000, 2001.

Los mayoristas a su vez venden a minoristas, y al sector denominado de *consumo institucional*. Este incluye a restaurantes, confiterías, hospitales, hoteles, comedores, fuerzas Armadas, etc. El comercio minorista está integrado por autoservicios, carnicerías, pollerías, locales de venta de las empresas integradoras, rosticerías etc.

Las grandes empresas integradas, venden con sus marcas propias, entre las que se pueden mencionar, Cresta Roja, Granja del Sol, Granja Tres Arroyos. En los últimos años se observa una creciente tendencia a que supermercados e hipermercados desarrollen sus propias marcas.

En el mercado externo las empresas integradas comercializan la producción directamente en forma individual o integrando un pool de exportación.

El SENASA clasifica a los pollos para su comercialización en tres categorías: A (primera calidad), B (segunda calidad) y C (tercera calidad). Para ello tiene en cuenta la conformación del animal, carne, recubrimiento de grasa, canutos de plumas y pelos, cortaduras, desgarramientos y pérdida de piel, huesos desarticulados o rotos, magulladuras en carne y piel y quemaduras por escaldado y frío. En su mayoría los pollos que se comercializan en el mercado interno son de primera calidad o grado A; los de grado B se destinan al trozado y existen muy pocos de categoría C. Aproximadamente el 80% del pollo se vende entero

eviscerado, con o sin menudos (SENASA, 2002). El porcentaje restante se vende trozado y precocido.

Los pollos enteros eviscerados se comercializan envasados en bolsas de polietileno individual o en bolsas de 20 kg. Se disponen generalmente en cajones de madera o plástico y en cajas de cartón. Los hipermercados y supermercados demandan cada vez el envío en cajones de plástico, estos tienen una doble ventaja, son más higiénicos y pueden reutilizarse. Los pollos envasados se conservan entre 0° C y 4° C durante 10 días, a -8° durante 4 meses y a -18° durante un año.

COMERCIO EXTERIOR

Importaciones

En el Gráfico N° 7, evolución de las importaciones de carne aviar se observa que las mismas comenzaron a ascender en forma significativa a partir de 1992, favorecidas por la puesta en marcha del esquema de integración regional MERCOSUR por parte de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. En ese año se produce el gran salto en el crecimiento de las importaciones, pasando de 3.200 tn. en 1991 (1% de la producción) a 42.000 (el 8% de la producción). La curva continúa ascendiendo hasta 1995 en que cae bruscamente, situación que se vincula con la implementación del Plan Real en Brasil que perjudica las exportaciones de carne aviar de ese país hacia la Argentina por el tipo de cambio menos favorable.

Desde 1996 y hasta 1998 crecen nuevamente, representando otra vez el 8% de la producción nacional. Autoridades de la SAGPyA manifiestan que *“en parte este fenómeno se explica por el mayor saldo exportable que comenzó a tener Brasil a partir de la crisis financiera*

del Sudeste asiático, lo que determinó menores posibilidades de colocación en dichos países y una retracción del consumo interno de pollo en Brasil" (Avicultura en Cifras, op. cit: 24).

Gráfico N° 7

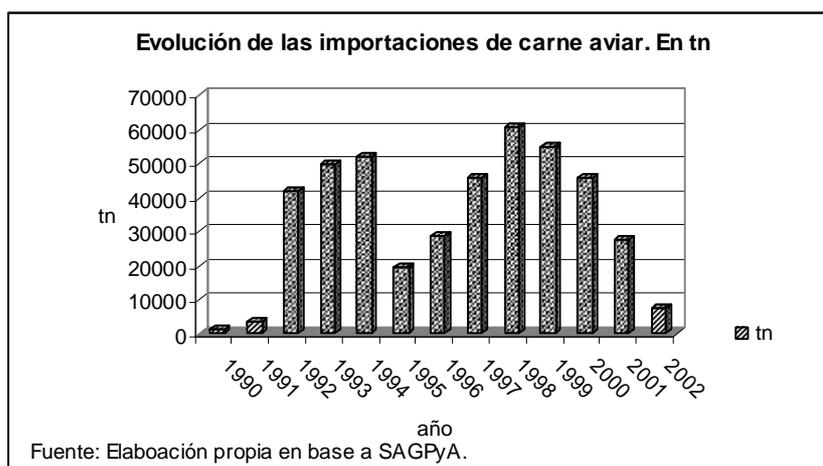
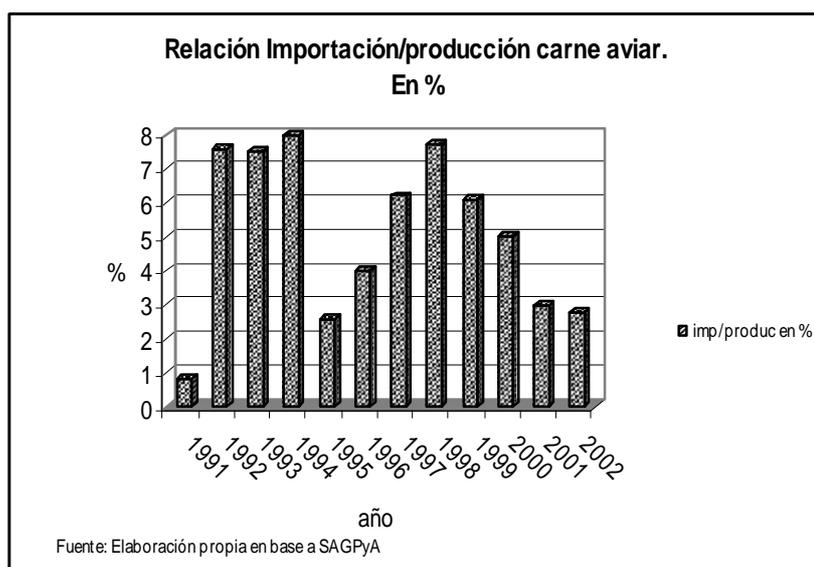


Gráfico N° 8



A partir de 1999 y hasta el 2002 las importaciones descienden nuevamente, pero esta vez lo hacen en forma abrupta. Las importaciones de carne aviar se redujeron el 40% en volumen y 32% en valor (U\$S FOB) durante el año 2001 en comparación con el 2000, pasando a representar el 3% de la producción nacional (Gráfico N° 8). Dentro del sector carne aviar, las importaciones de pollo disminuyeron en parte por la Resolución N° 574/2000 del Ministerio de Economía, que estableció por el término de tres años, un valor mínimo de exportación FOB para todas las transacciones de pollo entero eviscerado fresco, refrigerado o congelado, provenientes de Brasil. Así para la firma SADIA se establece un valor de 0.92 U\$S/kg y 0.98 U\$S/kg. para la empresa AVIPAL y el resto de las productoras exportadoras, con excepción de NICOLINI Ltda. y SEARA Alimentos. Si las mercaderías se despachan por debajo de ese valor mínimo de exportación FOB, el importador debe abonar el denominado derecho antidumping que equivale a la diferencia que existe entre dicho valor mínimo y los precios FOB de exportación declarados (Boletín Avícola, 2000, pág. 4.)

Esta medida se tomó en respuesta a los reclamos del sector empresarial argentino por el ingreso de pp. de Brasil a precios de dumping. A principios de 1998, la Secretaría de Industria, Comercio y Minería inició a instancias de la Cámara de Empresas Procesadoras Avícolas (CEPA), una investigación por presunto dumping, debido a la introducción de pollos eviscerados desde ese país. A pesar de que Brasil pidió ante el Consejo y el Tribunal Arbitral del MERCOSUR la suspensión del régimen, en mayo de 2001 el Tribunal Arbitral resguardó la medida de aplicar aranceles compensatorios a las importaciones de pollos desde Brasil.

Durante el 2002, período enero/noviembre, las importaciones de carne aviar bajaron un 76% en volumen y un 86% en valor (U\$S FOB) con respecto al mismo período del 2001. Como se explica anteriormente para el caso del consumo por habitante, la crisis económica argentina del 2002 afecta también a las importaciones.

En cuanto al origen de las importaciones, Brasil es nuestro principal proveedor de carne de pollo, con una participación para el año 2001 del 98%. Le siguen en orden de

importancia Chile, EE.UU. y otros países. Del total de pollo/as importado, el 71% corresponde a aves enteras evisceradas, el 11% a pechugas, 7% pata/muslo, 4% cartílago y el porcentaje restante a otros productos (bocaditos, carne sin hueso, cuarto trasero, cuerito, hamburguesas, harina de vísceras y grasa comestible). Para ese mismo año, un 58% del valor de las importaciones correspondía a las aves enteras y el 42% al resto de los productos mencionados. Proporcionalmente el precio del pollo tiende a disminuir mientras que el de la pechuga aumenta (SENASA 2002).

El comercio de importación se encuentra altamente concentrado en pocas empresas. En el año 2002, de un total de 16 empresas que operaron en este mercado, todas habilitadas por SENASA, 4 concentran el 86% del total de las importaciones (cuadro N° 8), y de ellas una sola concentra el 46% del total; las tres que le siguen en importancia absorben un 39 %.

Cuadro N° 8

Importaciones de pollos/as por importador en tn. Año 2002 Principales Empresas

Exportador	%
Effem	46
Rovafarm Argentina	15
Procter & Gamble	14
Nestlé Argentina	10
Sadia Argentina	4
Ralston Purina Arg.	4
Coto	2
Mc Key	2
Arcos Dorados	1
Import y Distrib	1
Otras	1

Fuente: SENASA. Incluye el período enero/noviembre de 2002. Sólo los productos fiscalizados por SENASA.

Otras: incluye a las siguientes empresas importadoras: Royal Canin, Nutrax, Refinerías de Maíz, Matas y La Virginia

En las importaciones de pp por exportador, una sola empresa exportadora concentra el 24 % de las operaciones y las 5 que le siguen en importancia el 55% (Cuadro N° 9). A pesar de que la concentración sigue siendo alta, es menor que en el caso anterior.

Cuadro N° 9
Principales Empresas
Importaciones de pollos/as por exportador en tn. Año 2002

Exportador	%
Frangosul	24
An-Pro	13
Agroinza	12
Minuano de Alimentos	12
Penha Branca	10
Sadia	8
Perdigao Agroindústr	4
Glenmark	3
Nicolini	2
Pif Paf	2
Papetti's	2
Seara Alimentos	1
Catarinense	1
Chapecó	1
ADF	1
Consolata	1
Fieldale	1
Otros (12 empresas)	2

Fuente: SENASA. Incluye el período enero/noviembre de 2002. Sólo los productos fiscalizados por SENASA. Otras: incluye a las siguientes empresas importadoras: Erechim; IDF-International De; Botavo; Venkateshwara Hatche; Da Granja Agroindust; Royal Canin; Oval Alim.; Vale do Piquiri, Adipal, Sandro Agropastoril, Tyson Foods y SPF Mondovi.

Huevos Fértiles y Aves BB

Dentro del rubro importaciones merece destacarse la importación de huevos fértiles con destino a pollos parrilleros, ponedoras y reproductoras, y la importación de pollitos BB de un día con destino a pollos parrilleros, ponedoras comerciales y reproductores de ambas líneas.

En el año 2001, mediante la Resolución N° 498, SENASA dispuso la inscripción obligatoria en el Plan Nacional de Mejora Avícola para todos los establecimientos que quieran importar aves de un día o huevos fértiles para incubación para obtener razas puras, linajes consanguíneos (bisabuelos), linajes para cruzamientos (abuelos) y reproductores (padres) correspondientes a líneas que se produzcan en el país. Las empresas deben presentar previamente un análisis de riesgo zootécnico que demuestre la adaptabilidad al medio.

El volumen importado de pollitos BB, en 1992 alcanzó un record de 38,5 millones de unidades, desde esa fecha comienza a descender; en el año 2001 llegó casi a 1 millón y medio de unidades. En el 2002 las importaciones bajaron bruscamente, sólo se importó 161 mil unidades en los 10 primeros meses del año; las razones se encuentran en la devaluación del peso y en la normativa que dispone la inscripción en el Plan Nacional de Mejora Avícola de todos los establecimientos que deseen importar aves de un día o huevos fértiles para incubación (Resolución N° 498/2001).

Las importaciones de pollitos BB parrilleros y reproductores (líneas pesadas) que representan entre el 94% y el 99% del total de la producción, provienen principalmente de Chile (entre el 50% y 60 %), le siguen en orden de importancia Brasil, EE.UU. y otros mercados (Gran Bretaña, Alemania y Uruguay); las líneas genéticas importadas más importantes son: Arbor Acres, Bovans, Cobb, Hi-Line, Hubbard, Isa, Lohmman y Ross..

Con respecto a las líneas de huevos fértiles se importan casi exclusivamente de Brasil y en menor medida de Chile; las principales líneas pesadas (para carne) son Arbor Acres, Cob, Hubbard y Ross y las livianas (para posturas) la Hi- Sex. El 92% de las importaciones corresponden a líneas genéticas pesadas y el resto a livianas (SENASA, 2002).

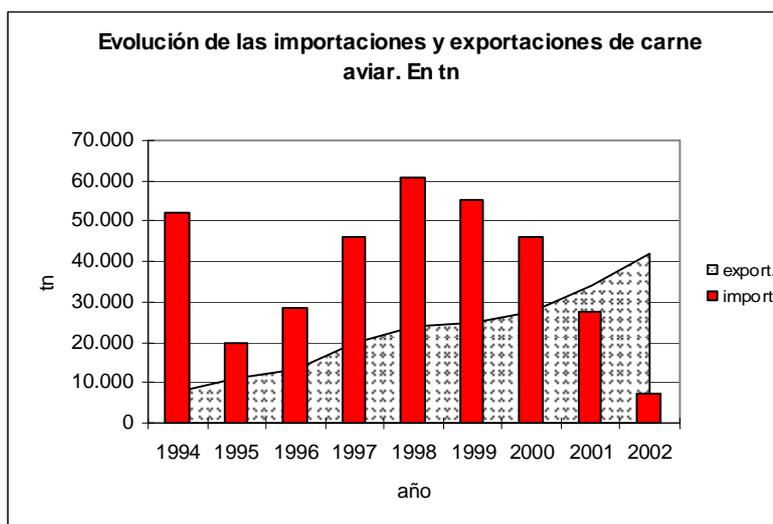
Exportaciones

Hasta principios de la década de los `90 la producción de carne aviar estuvo destinada a satisfacer el consumo interno, situación que se revierte a partir de esos años por la apertura de la economía; de esta forma comienzan a incrementarse las ventas al exterior, pasando de 8.000 tn en 1994 a 42.000 tn en el 2002 (período enero/noviembre).

La evolución de las importaciones y exportaciones de carne aviar (Gráfico N° 9) presentan un comportamiento opuesto, mientras que las primeras tienden a disminuir desde 1998, las segundas crecen durante todo el período analizado. Del año 2000 al 2001 las exportaciones aumentan en volumen un 23% y del 2001 al 2002 un 31%. En cuanto al valor el

año 2001 se exportó por casi 24 millones de U\$S y en el 2002 (período enero/noviembre) por 26 millones de U\$S.

Gráfico N° 9



Nota: Elaboración Propia en base a SAGPyA y SENASA. Incluye carne de pollos, patos y pavos (enteros, trozados y subproductos). En el caso del año 2002 los datos corresponden al período ener/nov.

La actual coyuntura económica alienta al sector exportador situación que se visualiza por el aumento del volumen de los envíos al exterior. Frente a la disminución del consumo interno, un 32% menos que en el 2001, y a la mejor competitividad de nuestros precios, algunas empresas incrementaron sus exportaciones y pasaron de vender entre el 3% y el 5% de su producción al 30% (Diario La Nación 2/08/02). Esta coyuntura trajo aparejado la apertura de nuevos mercados, tal es el caso de Tailandia, que por primera vez abrió sus puertas a la carne aviar argentina²⁵, o Japón que por primera vez importa prefritos de pollo con alto valor agregado (Diario La Nación 5/02/03) o de los países musulmanes. Al respecto y a modo de ejemplo mencionamos a la planta procesadora de aves Calisa (Departamento de Diamante en Entre Ríos) del grupo Motta que exporta a esos países.

²⁵ Las empresas que se encuentran habilitadas por SENASA para exportar carne aviar a Tailandia son: Rasic Hermanos, Avícola Capitán Sarmiento, FEPASA, EFASA, Orlando Tosconi, Granja Tres Arroyos SA, Frigorífico Delasoie y Eggs Sa, Las Camelias SA y Feller SRL. Fuente: SENASA. 2002

Composición y destino de las exportaciones

En el período 1994/2002 crecieron las exportaciones de “*subproductos aviares*”, “*harinas y balanceados*” y “*carnes frescas*”. La participación de los distintos productos en las exportaciones 2002 por grandes rubros es la siguiente:

Rubro	%
Subproductos Aviares	34
Harinas y Balanceados	33
Carnes Frescas	24
Carnes Procesadas	5
Grasas y Aceites	2
Menudencias y Vísceras	1
Otros	1

Fuente: Elaboración propia en base a SENASA. Comprende el período enero/noviembre de 2002

En el 2002 se exportó principalmente a Chile (30%), China (20%), Sudáfrica (14%), Alemania (7%), Hong Kong (6%), Holanda (5%), Rusia (4%), Congo RD (3%) y a otros países (Perú, Gran Bretaña, Venezuela, Gabón, España, Italia Qatar, Arabia Saudita, Brasil, etc), que conforman en el presente, el universo de 87 mercados abiertos a la carne aviar Argentina. A pesar de ese amplio espectro el sector continúa siendo vulnerable debido a que el 71% de las exportaciones tienen como destino sólo a cuatro países. Actualmente, se está incursionando en distintos mercados de Asia y África, con buenas perspectivas para la introducción de subproductos, como garras, menudencias, harinas etc.

La composición y el destino de las exportaciones cambiaron desde mediados de los `90. Hasta 1996, el producto más importante era la carne de ave cocida o gallina hervida, dirigida a los países europeos, actualmente los cortes como la pechuga, pata-muslo, muslo son los mas solicitados. Entre los subproductos sobresale la exportación de garra que se envía principalmente a países asiáticos.

Durante el 2002 las exportaciones de pollos/as - carnes frescas según país de destino se distribuyeron de la siguiente forma:

<i>País</i>	<i>%</i>	<i>Productos</i>
Sudáfrica	41	Aves enteras, pechuga, muslo, pata y carne picada
Alemania	15	Pechuga
Holanda	13	Aves enteras y pechuga
Congo RD	12	Aves enteras y muslo
Rusia	11	Aves enteras y muslo
Perú	4	Aves enteras
Congo Rep.	4	Aves enteras, pechuga y muslo
Arabia Saudita	2	Aves enteras y muslo
Qatar	2	Aves enteras
Italia.	2	Pechuga
Fuente: SENASA, 2002		

En este caso también existe una alta concentración por país de destino. En términos de valor unitario, el principal aporte lo realiza la gallina procesada y la pechuga; de esta forma, Alemania concentra por su valor el 26 % de las exportaciones de carnes frescas y Holanda el 17%.

En cuanto a las empresas exportadoras de pollos/as - carnes frescas, se observa como en el caso anterior, la alta concentración del sector. Las principales empresas exportadoras por su volumen son: Las Camelias 41% que exporta en orden de importancia pierna-muslo, pechuga, aves enteras y recortes; Granja tres Arroyos 26 %, aves enteras, pechuga, pierna-muslo y pata; Feller 13%, aves enteras, pierna-muslo y pechuga; Fepasa 11 %, pechuga, pierna-muslo, aves enteras y patas; Noelma 5%, aves enteras, pechuga y pata-muslo y Rasic 4%, aves enteras (SENASA 2002).

En el rubro subproductos aviares de pollos/as, el volumen de las exportaciones también se encuentran altamente concentradas. El destino de los embarques 2002 es el siguiente:

País	%	Productos
China	60	Garras y alas
Sudáfrica	18	Garras, alas, recortes aviares
Hong Kong	17	Garras y alas
Rusia	3	Alas
Gabón	1	Alas
Angola	1	Alas
Fuente: SENASA, 2002		

El principal subproducto de pollos/as que se exporta está representado por garras, y China es el destino más importante con el 57% del total de las ventas. Pero las garras aportan más por su gran volumen que por su valor; por ejemplo las ventas a China en el 2001 promediaron un precio de 0,40 U\$S FOB/kg de garra, frente a los 2,59 U\$S FOB /kg. de pechuga que se exportaron a Alemania (SENASA, 2002).

Las principales empresas exportadoras de subproductos por su volumen son: Granja Tres Arroyos 20%, Rasic 19 %, Las Camelias 16 %, Liberius 14 %, Soychu 8%, Fepasa 8 %, Miralejos 6 %, Noelia 3 %, Frigo Tres 2 %, Avinova 3 %, Pollolín 1 5, Domvil 1 % y Toledo 1 % y otras²⁶ .

De la comparación entre las importaciones y las exportaciones se deduce:

-que en el período 1994/2002 el volumen de las importaciones disminuye y aumenta el de las exportaciones.

-que en la actual coyuntura económica así como disminuyen bruscamente las importaciones, crecen de la misma forma las exportaciones tanto en volumen como en valor.

-que el comercio de importación está concentrado en pocas empresas. Lo mismo sucede para las exportaciones, pero en este caso la proporción es aún mayor.

-que si bien se exporta una gran diversidad de subproductos son pocos los que tienen peso en el total del volumen de las operaciones.

²⁶ Otras empresas habilitadas por SENASA: Inmobal Nutrer, SPF Argentina; La Primera; Uriburu; Benvenuto; Frigorífico Avícola; Sancor; Swift y Prod. Alimenticios Fuente SENASA 2002.

-que se exporta aproximadamente a 86 mercados diferentes, pero como en el caso anterior, es muy reducido el número de países que concentran el grueso de las transacciones.

La presente situación del país en cuanto a competitividad exportadora presenta un panorama dual para la actividad avícola, por un lado la devaluación del peso ha reducido el costo en dólares de la mano de obra y de muchos insumos locales, pero por otro, la desaparición del crédito, la presión impositiva, la mayor complejidad de las operaciones de comercio exterior y el alto nivel de incertidumbre pueden llegar a neutralizar las ventajas generadas. No obstante la exportación se presenta para muchas empresas como una alternativa de crecimiento, ante un mercado interno altamente deprimido en el consumo de carne de pollo.

MERCADO MUNDIAL

¿Qué países lideran el mercado mundial de pp.? ¿Cómo evolucionaron las importaciones y exportaciones? ¿Qué lugar ocupa la Argentina en ese contexto?

Veamos primero cuáles son los factores generales que influyen en el comercio internacional de pp. Según la SAGPyA inciden:

-El costo de la mano de obra. Este es sensiblemente menor en algunos países, como en Brasil y China.

-El precio de los insumos utilizados en la elaboración de alimentos balanceados. Los grandes países cerealeros producen alimentos a precios más competitivos, como es el caso de Argentina, EE.UU.

-Disponibilidad de espacio físico para la instalación de las granjas. En este sentido la escasez de tierra para la producción aumenta la densidad de cría como en Japón y los países del sudeste asiático.

- Economía de escala que provocan la reducción de los costos, como en EE.UU. y Brasil.
- Implementación de barreras comerciales y para-arancelarias tendientes a provocar directamente o indirectamente trabas comerciales. Un ejemplo son las políticas que aplican en este sentido los países altamente desarrollado.
- Preferencia por determinados cortes y productos (Alemania y Japón por las pechugas).

La producción mundial de carne aviar se encuentra en constante crecimiento. Durante la década de los `90 aumentó de 29 a 64 millones de toneladas y el intercambio comercial pasó de 4 a 10 millones de tn; la carne de pp representa aproximadamente el 70% del total comercializado (USDA, 2002). Los principales países productores y exportadores continúan aumentando su actividad en respuesta a la creciente demanda de las naciones importadoras, que han volcado sus preferencias hacia la carne de aves por su menor precio relativo respecto a las carnes rojas y al grado de eficiencia productiva del sector. Paralelamente a este proceso, en nuestro país el crecimiento de la producción se mantuvo en constante aumento, de esta forma su participación en el mercado mundial aumentó del 1% a mediados de los años 80, al 2 % en la actualidad.

Entre los principales países productores de pollos parrilleros mencionamos a EE.UU. que participa con el 34 % del total mundial, China 16 %, Brasil 12 %, México 4 %, Japón 3 %, Francia 3 %, Reino Unido 3 %, España 2% y Argentina 2 %. Mientras que los tres primeros países, junto con Argentina, aumentaron en forma sostenida su producción durante la década del `90, México, Japón, Francia, Reino Unido, España crecieron a un ritmo inferior. Se destaca el caso de Rusia que ha retrocedido su posición en el mercado mundial, pasó de producir 540 mil tn en 1993, a 400 mil tn en 1999, debido a los cambio económicos y sociales ocurridos en el mismo. La situación de ese país tiende a revertirse desde el año 2000²⁷.

²⁷ En la actualidad su producción alcanza 990 mil tn .USDA, 2002.

En EE.UU. el desarrollo de la avicultura estuvo fuertemente ligado a las empresas que fabricaban alimentos balanceados quienes constituían el polo integrador del complejo articulando a través de la agricultura de contrato a productores y empresas de incubación. Las firmas procesadoras de alimentos suministraban los pollitos bb a los productores, a través de una empresa de incubación previamente contratada, una vez engordados en las granjas contratadas los vendían a un matadero que los vendía nuevamente a una cadena distribuidora (Dávolos op, cit pág. 5). De esta forma las decisiones estaban concentradas en los productores de alimentos balanceados y dado que existía una fuerte competencia entre los mismos, periódicamente se producían ciclos de sobreoferta de aves y por consiguiente caída en los precios. La consecuencia inmediata de este proceso fue la desaparición de una gran cantidad de productores pequeños y el desplazamiento del polo integrador, de las empresas productoras de balanceados a las cadenas de distribución (Dávolos op, cit pág. 5).

Dávolos (op. cit, pág.6) explica que en el Reino Unido el proceso de integración estuvo a cargo de los mataderos que integraron a productores y empresas incubadoras y que en el caso de Japón la empresa integradora es la que compra los pollitos bb a los incubadores y el alimento a las compañías alimenticias (que importan los ingredientes para fabricar el producto), luego venden estos insumos a los productores, quienes una vez que crían los pollitos los venden a los procesadores.

En Francia la avicultura se destaca por su diversificación y por haber mantenido la producción intensiva y semi-intensiva a la que le imprimió una característica regional. Los productores se organizan y diversifican sus políticas técnicas y comerciales con vistas a satisfacer las diferentes posibilidades de calidad ofertadas para el mercado.

Consumo mundial

El consumo mundial de carne aviar y en particular el de pollos parrilleros se encuentra en constante crecimiento en todo el mundo, principalmente en Asia, América Latina, América del Norte y la Unión Europea. Entre las causas se puede mencionar:

- modificación en la dieta de la población, principalmente en los países desarrollados, donde la población de mayores recursos busca calidad en los productos que consume a la vez que preferir carnes con menor contenido de grasa.

- precios comparativamente más bajos que otras carnes blancas y rojas.

- Una variada gama de productos que se ofertan durante todo el año, evitando la estacionalidad y la oscilación de precios.

- crecimiento del ingreso por habitante, que trajo aparejado, junto a la baja del precio unitario, el aumento del consumo.

- reducción del consumo de carne bovina en los países de la Unión Europea o en otros desarrollados del hemisferio norte, debido a la aparición del llamado "*mal de la vaca loca*" (encefalopatía espongiforme bovina).

Entre los principales países consumidores se distingue EE.UU. por el tamaño de su población y el alto consumo por habitante (41 kg/hab/año), China y Brasil por el tamaño de su población. Destacamos a Hong Kong como el país de mayor consumo de pollo parrillero por habitante del mundo (45 kg/hab/año) y recordamos que es un importante comprador de productos aviares argentinos.

Exportaciones e Importaciones

El comercio exterior de pollos parrilleros está en continuo crecimiento. Las exportaciones representan el 13 % de la producción mundial y pasaron de 2 millones de tn en 1990, a 5, 3 millones de tn en 2002.²⁸

El mercado de exportación está altamente concentrado (Cuadro Nº 10). El 79 % de las exportaciones está en manos de 4 países y de ellos sólo EE.UU. exporta el 43 % del volumen total.

En cuanto a las importaciones Rusia lidera el mercado transformándose en el principal comprador de carne de pollos parrilleros. Cabe destacar que en 1997 un pool de empresas argentinas envió 857 tn. de pollos enteros, pasando a ser desde esa fecha un mercado muy importante para nuestro país.

Otros importadores son China, Japón, Hong Kong, Arabia Saudita y Alemania. Si bien los dos primeros son grandes productores, también compran importantes saldos de carne de pollo parrilleros y constituyen apetecibles clientes debido a la dimensión de sus mercados internos. En el caso de Arabia Saudita importa principalmente aves enteras y Japón y Alemania productos procesados de alto valor agregado y cortes como pechuga.

Cuadro Nº 10

Principales países exportadores de carne de pollos parrilleros (miles de tn).

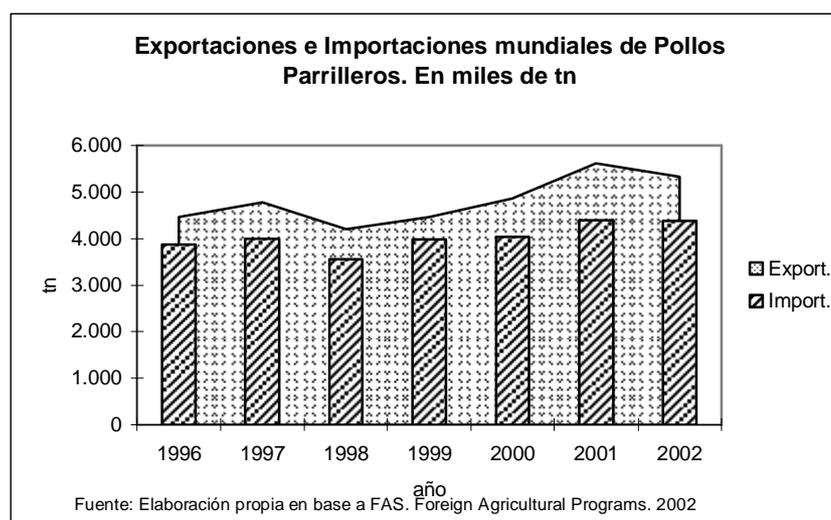
<i>Países</i>	<i>1996</i>	<i>1997</i>	<i>1998</i>	<i>1999</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>
EE.UU	2.005	2.100	2.154	2.052	2.231	2.521	2.208
Brasil	569	655	594	759	893	1.241	1.425
Hong Kong (1)	435	625	727	603	s/d	s/d	s/d
China	312	405	323	375	464	489	400
Tailandia	165	192	274	288	328	425	415
Resto	4.457	4.790	4.196	4.462	4.868	5.607	5.334

Fuente: Fuente: FAS. Foreign Agricultural Service. Año 2002. (1) No dispone de datos para Hong Kong en esos años

²⁸ Fuente: Países Bajos FAS. Foreign Agricultural Service. Año 2002.

En el capítulo correspondiente del CAIa de nuestro país, pudimos reconocer que los principales importadores son compradores de productos o subproductos de carne aviar argentina, por lo que cuidar y ampliar las transacciones comerciales tienen que ser acciones prioritarias para ayudar al crecimiento del sector. Para eso es importante la política que implemente el Estado, de apoyo y fomento puertas adentro y también puertas afuera, máxime si se tiene en cuenta el aumento de las exportaciones y la disminución de las importaciones a nivel mundial (Gráfico N° 10).

Gráfico N° 10



EL CAIa EN EL MERCADO REGIONAL MERCOSUR

En la década de los años `90 la economía argentina registra un aumento significativo de su comercio exterior que corresponde principalmente a las transacciones intramercosur. La realidad de ese proceso mostró que las relaciones de intercambio entre los socios fueron muy favorables para el país sobre todo en los 5 primeros años, hasta la crisis brasilera de 1995;

desde ese entonces el ritmo de crecimiento se redujo. Mientras que en la década las exportaciones intramercosur se incrementaron un 355 %, las exportaciones globales crecieron un 113 %. Es decir que al MERCOSUR se debe el 47 % del crecimiento total de las exportaciones del país.

Sin embargo el avance del proceso de integración entre los cuatro países miembros y los beneficios comerciales en el caso de Argentina parecen haberse estancado. En este sentido el comportamiento de las exportaciones intrazona del bloque no han variado en los últimos 5 años de la década y se mantienen en el orden del 20 %. Asimismo el volumen de las exportaciones argentinas intramercosur, que representan el 35 % del total de las exportaciones argentinas, no superaron los valores de 1997.

Entre los factores que explican el relativo estancamiento del comercio regional podemos mencionar: falta de profundización del esquema de integración; problemas comerciales entre las dos economías más grande del bloque, desde la devaluación del real en 1999; el debate ALCA – MERCOSUR, permeabilidad del arancel externo común, según la coyuntura económica por la que atraviesan sus miembros, y la crisis económica y política de la región.

¿Cómo se inserta en este contexto el CAIa argentino?

Nos formulamos las siguientes preguntas: ¿Cómo se inserta en este contexto el CAIa argentino? ¿Puede el CAIa argentino desarrollarse en un mercado regional donde Brasil es uno de los principales productores y exportadores de carne de pp. del mundo? ¿Están dadas las condiciones para que el CAIa pueda beneficiarse del acuerdo regional?

Veamos en este marco como se comportan los países miembros.

El MERCOSUR ampliado (en este caso, más Chile) produce aproximadamente 8,2 millones de Tn de carne de pollos parrilleros, que representa el 10 % del total mundial. Si bien en una primera aproximación se puede decir que como bloque su contribución a la producción

mundial de carne aviar es importante, al interior del mismo se observan disparidades y diferencias en cuanto al tamaño del mercado productor y consumidor y al comportamiento de cada uno de sus miembros, principalmente Brasil.

Cuadro Nº 11
Producción y consumo de Carne aviar en el MERCOSUR y Chile
Año 1997

	<i>Argentina</i>	%	<i>Brasil</i>	%	<i>Paraguay</i>	%	<i>Uruguay</i>	%	<i>Chile</i>	%	<i>Total</i>
Producción (miles de TN)	750	14	4.200	79	35	0,7	43	0,8	301	6	5.329
Consumo (kg/per/año)	22.2		22.5		7		13		23		

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SAGPyA, SENASA., USDA, Estadística Ganadera de Paraguay, INE Chile, Junagra/IICA y AGA, Animal Production & Health Division.

Año 2001

	<i>Argentina</i>	%	<i>Brasil</i>	%	<i>Paraguay</i>	%	<i>Uruguay</i>	%	<i>Chile</i>	%	<i>Total</i>
Producción (miles de TN)	913	11,4	6.561	82	56	0,7	55	0,6	408	5,1	7993
Consumo (kg/per/año)	26		23.1		10		16.7		27		

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SAGPyA, SENASA., USDA, Estadística Ganadera de Paraguay, INE Chile, Junagra/IICA y AGA, Animal Production & Health Division.

La producción de carne aviar de Paraguay, especialmente la de pollos parrilleros, representa menos del 1% del total de la producción del MERCOSUR (Cuadro Nº 11, año 2001), se destina a cubrir una parte de la demanda del mercado interno, el resto se abastece de Brasil. En este país la década del '70 marca el inicio de la avicultura moderna, favorecida por la inmigración coreana que empieza a adquirir propiedades e instala criaderos de pollos parrilleros. Desde esos años el complejo ha evolucionado tanto en razas, técnicas de crianza,

producción de alimento y sistema de faenamiento, a pesar de eso el nivel tecnológico es heterogéneo; a los problemas técnicos se suman los de capacitación del personal y de gestión a nivel de las diferentes instalaciones. En la actualidad coexisten productores independientes y empresas integradas, ambos se quejan del contrabando de aves y aducen que es un mal crónico que perjudicó más al sector que las enfermedades aviares (Secretaría de .

La producción de Uruguay representa menos del 1 % del total del mercado regional; abastece su mercado interno y destina aproximadamente el 1 % a la exportación. En relación con los demás rubros agropecuarios, es el sector de mayor dinamismo, en tal sentido la producción de carne aviar, se duplicó en la última década, mientras que la carne vacuna y porcina crecieron un 20 %. Este importante desarrollo se debe a varios factores: integración vertical de las empresas (98 % integración vertical y 2% productores independientes), avances en la tecnología de producción, precio competitivo del producto y creciente incorporación de la carne aviar en la dieta de la población. El costo de producción de un kg. de pollo en pie crece hasta el año 1996, llegando a un máximo de 1,1 U\$S, para luego descender y situarse en el 2001 a 0,65 dólares. El valor del Kg/ de pollo alcanzó para ese año, un promedio de 1,7 dólares nivel consumidor y 1,06 dólares nivel mayorista. En ese mismo año los valores registrados en Argentina fueron de 1,7 dólares y 0,97 dólares respectivamente. Quiere decir que a pesar de tener una organización y estructura de la producción similar, los precios nivel mayorista fueron ligeramente más bajos en nuestro país, situación que debe favorecer al sector.

La producción comprende a 400 productores que se ubican principalmente en el Departamento de Canelones, que concentra el 83% de la existencia de pp.

La estructura de la producción uruguaya está muy concentrada comparando con otros sectores alimentarios. Tres empresas abarcaban en el 2001 el 79 % de la faena nacional (Granja Moro²⁹ el 40,1 %, Frinavur 24,5 % y Brunei 14,1 %).

Un asesor de CEPA manifiesta que Uruguay mantiene su mercado doméstico cerrado al ingreso de productos avícolas no procesados y que utiliza la exportación como mecanismo para mantener ligeramente desabastecido el mercado interno. Explica que como ese país financia el 9 % de las exportaciones puede exportar a precios por debajo de su mercado interno.

Las exportaciones del sector carne aviar pollos/as de Argentina a Paraguay y Uruguay es insignificante, SENASA los incluye en el renglón “*otros países*” con un porcentaje que no llega al 1%, sin embargo pueden constituirse en dos mercados interesantes si se tiene en cuenta que compran carnes procesadas y otros subproductos aviares de mayor valor agregado, y que en el caso de Paraguay no abastece su mercado interno y tiene un consumo de 10 de kg/pers/año (Cuadro N° 11).

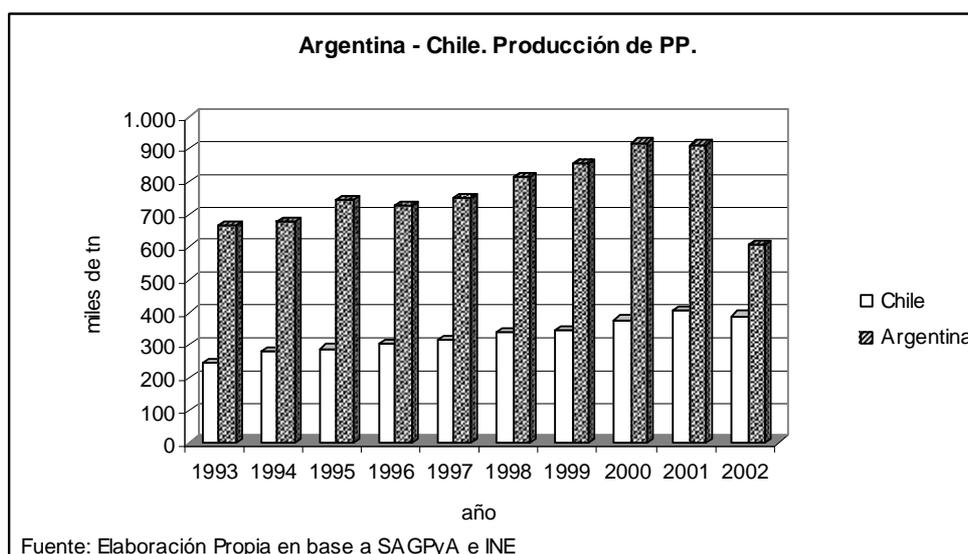
Chile, aporta el 5 % (Cuadro N° 11) de la producción de pp. del MERCOSUR y se caracteriza por desarrollar una avicultura de calidad y con menores costos que Argentina. La relación 1 a 2 en mano de obra y energía, sumado a la prefinanciación de la exportación y a las “*periódicas minidevaluaciones*” le confieren al sector una mayor competitividad (CEPA: 2000). Sin embargo cíclicamente se ve expuesto a brotes de influenza aviar, como el que se registró en el 2002 que provocó con respecto al año anterior, una disminución del 8,2% en la producción y una caída del 29% en las exportaciones (INE, 1996-2001). Pese a esas situaciones coyunturales, la producción, el consumo interno y las exportaciones han crecido constantemente durante la década analizada (Gráfico N° 11).

²⁹ La empresa Granja Moro, adquirida a fines de los `90 por el Grupo Rasic de capitales argentinos, quiebra a mediados del 2002.

El sector se encuentra concentrado en pocas empresas integradas verticalmente que cuentan con granjas de engorde, fábricas de alimentos balanceados, plantas faenadoras y en algunos casos productos procesados. Cuatro empresas lideran alrededor del 90% de la producción nacional de pp.: Súper Pollo, Ariztía, Don Pollo y Agrícola Tarapacá que se ubican principalmente en la zona central del país, en las regiones V, Metropolitana y VI, a excepción de agrícola Tarapacá que se encuentra en la I Región. Similar comportamiento se observa para la faena, que se concentra espacialmente en dos regiones, 53% en la VI y el 37% en la Metropolitana (INE, 1996-2001).

Chile desarrolla una fuerte política de promoción de sus exportaciones de carne aviar a través de la suscripción de acuerdos comerciales, cuyas ventajas arancelarias le otorgan competitividad frente a otros países exportadores o lo colocan en una posición equivalente. Un ejemplo es el Acuerdo de Asociación suscripto con la Unión Europea que abrió la posibilidad de exportar carnes libre de arancel en el año 2002; la cuota para aves es de 7.200 tn y el cupo contempla un crecimiento del 10% por año (INE, 1996-2001).

Gráfico Nº 11



Las relaciones comerciales entre Argentina y Chile en este sector varían según la coyuntura económica y las restricciones impuestas por el país vecino, como las barreras sanitarias, que suele aplicar a la importación de aves vivas y/o carne fresca. Argentina no representa para Chile un mercado importante en cuanto a ventas; en el 2002 nuestro país no importó carne aviar de esa procedencia y en el 2001 se importaron alrededor de 300 tn de carnes frescas (pechuga, pata/muslo, pata y muslo) y en menor medida carnes procesadas y subproductos.

En cuanto a las exportaciones Argentinas hacia ese país en general tienden a disminuir, principalmente en los rubros carnes frescas, menudencias, grasas y aceites. En el año 2002 representaron el 36% del total de nuestras ventas al exterior, no obstante cuando se analiza la composición de las mismas, la importancia de esa proporción se diluye dado que el 94% corresponde a harinas y balanceados, de menor precio y sólo el 0,8% a carne fresca. No se exportan cortes de valor, como pechuga, muslos, pata-muslo o carnes procesadas.

Composición de las Exportaciones Argentinas hacia Chile. Año 2002

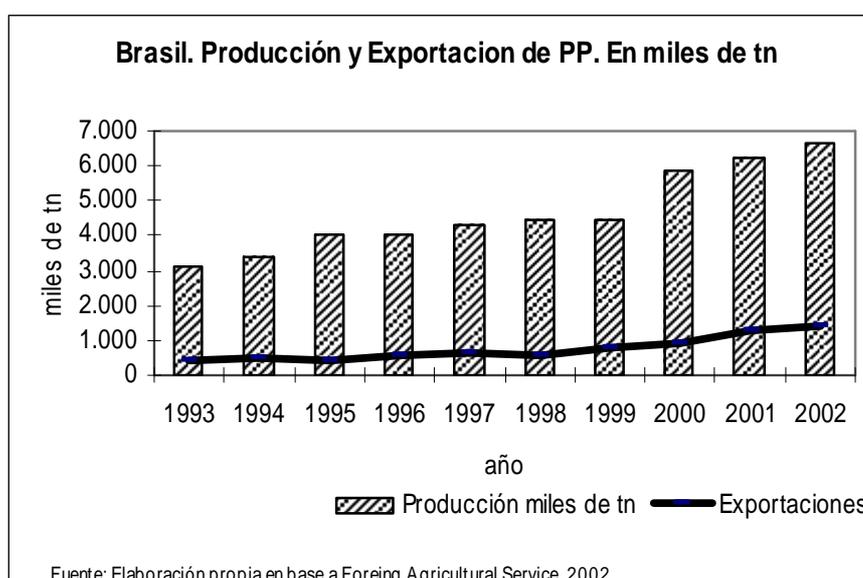
<i>Producto</i>	<i>Subproductos aviares (alas)</i>	<i>Harina y Balanceados</i>	<i>Carne Fresca</i>	<i>Grasas y Aceites</i>	<i>Menudencias</i>
<i>Miles de tn</i>	1	11.672	98	612	26

Fuente: SENASA 2002

Debido a la alta competitividad del país trasandino, a la expansión de su producción y de las exportaciones, no es de esperar un crecimiento comercial, en el sector de pp., entre los dos países, no obstante Chile debe superar una seria limitación representada por la importación de maíz para complementar la dieta en la elaboración de alimento balanceado principalmente para aves. Esta debilidad es un factor que favorece a la Argentina y explica el volumen y composición de las exportaciones hacia ese país.

En Brasil el CAIa se desarrolló rápidamente pasando de una actividad familiar de subsistencia a la gran producción empresarial, ello le permitió ocupar los primeros puestos en la producción y en el comercio internacional. Durante la década de los 90, duplicó el volumen de su producción, de 3.100 tn en 1993 pasa a 6,6 millones en el 2002 (Gráfico N° 12). Crecimiento vertiginoso si se tiene en cuenta que a mediados de los años 70 producía aproximadamente 500 mil tn de carne de pollos parrilleros y que sus exportaciones eran casi nulas. Este proceso estuvo acompañado por aumento del consumo interno de carne aviar que convierte a Brasil en el tercer país consumidor luego de EE.UU. y la UE. La producción creció entonces debido a la demanda interna y a las exportaciones.

Gráfico N° 12



El CAIa de Brasil se desarrolla posteriormente que en Argentina y fue impulsado desde el Estado a través de una política especial de fomento a esa agroindustria. El proceso de conformación del complejo estuvo siempre acompañado de políticas públicas que privilegiaron

las exportaciones y subsidiaron directa e indirectamente a la producción, tal es el caso de los subsidios al maíz para compensar los precios internos con los de otros países.

La actividad se localiza principalmente en los estados de San Pablo, Paraná y Santa Catalina. Su producción comercial se concentra en pocas empresas integradas verticalmente que abastecen el mercado interno, y cuentan con importantes saldos exportables. En la década de 1980, se esforzaron por aplicar un nuevo paquete tecnológico que se tradujo en la mayor competitividad del sector, en la reducción de los riesgos y en la diferenciación de productos (Vergara Martins Costa T. y Waquil P., 1999).

Aproximadamente unas 5 empresas controlan el 75 % de la producción destinada al mercado interno y el 90 % del total de las exportaciones (Davolos, 1994) . Señalamos como ejemplo al grupo Sadia, líder en el país de origen y uno de los más importantes a nivel continental. En Argentina estableció un *joint venture* con la empresa local Granja Tres Arroyos, que como expresamos más arriba es la mayor faenadora de carne de parrilleros; “*mientras que la primera aporta el know how, la segunda su cadena de distribución en el país*” (Dávolos pág 23). Observamos de esta forma una cierta articulación empresarial entre el eslabón producción del CAIa de Brasil y el eslabón comercial del CAIa argentino.

Las firmas líderes están desarrollando sus propias líneas genéticas para independizarse de las empresas internacionales dedicadas a ese rubro. Las dos empresas de mayor significación realizan importantes inversiones en investigación y desarrollo y en transferencia de tecnología (Vergara Martins Costa T. y Waquil P., 1999) .

Como hemos visto en el apartado de comercio exterior, Brasil se encuentra entre los principales exportadores mundiales de pp. En este renglón presenta la particularidad de que el 40% de sus ventas se destinan a dos mercados, EE.UU y Arabia Saudita. El crecimiento de la producción en ambos países en los dos primeros años del milenio, impactaron negativamente sobre las exportaciones de pp de Brasil. A esta situación de vulnerabilidad se suman las medidas proteccionistas de EE.UU en relación a la suba de impuestos a los productos

congelados importados y las quejas de Arabia con respecto al alto contenido de agua de los pollos brasileros.

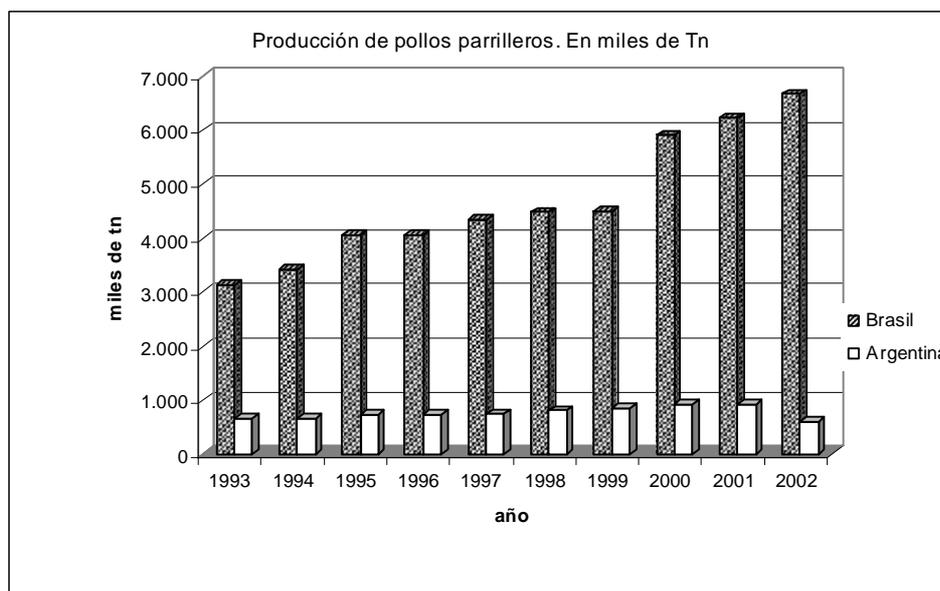
Ahora bien dentro del sector avícola ***¿Cómo se presenta la relación comercial entre Argentina y Brasil en el MERCOSUR? ¿Es factible establecer algún grado de relación que beneficie el desarrollo conjunto de ambos complejos o por el contrario se presenta como una relación más de competencia que de integración regional?***

Las asimetrías entre ambos países están referidas a costos de mano de obra, fletes, energía, tratamiento crediticio, fiscal y de promoción a las exportaciones. Para la CAPIA los motivos del desequilibrio con Brasil, están dados en la relación 1 a 4 en mano de obra y 1 a 6 en energía, a lo que se agrega la prefinanciación de las exportaciones del 9 % anual, el programa Proex, la devolución de diversos impuestos, el control de precio del alimento y hasta el 2001, la subvaluación del real. A ello se le suma los excedentes productivos coyunturales por cierre momentáneo de algún mercado tradicional, que explican ofertas de ventas³⁰.

Según la CAPIA, aunque la escala de producción no es comparable (Gráfico N° 13) la disparidad no radica en el eslabón industrial sino en la etapa primaria de cría, respecto a mortandad, peso, niveles de conversión alimenticia. En este sentido mientras que Brasil tiene un porcentaje de mortandad aproximadamente del 2 %, en Uruguay es del 5 % y en Argentina de un 6% (SAGPyA, 2001).

Gráfico N° 13

³⁰ La diferencia del costo de un kg. de pp. entre Brasil y Argentina ronda los 0,20 a 0,25 centavos de dólar a favor del primero (fuente: entrevista realizada en Rasic Hnos.).



Fuente: Elaboración propia en base SENASA y FAS 2002

Las diferencias también se presentan a la hora de comparar el volumen de la producción con los saldos exportables, al respecto Brasil exporta casi el 20 % de su producción y Argentina el 4 %. Si bien Brasil es uno de los tres grandes consumidores de carne aviar por el tamaño de su mercado interno y por el consumo de carne por habitante, cuenta con importantes saldos exportables que ponen de manifiesto el grado de desarrollo alcanzado en el sector.

El análisis del comercio de importación intramercosur entre ambos países da cuenta de las disparidades existentes. Por un lado el volumen de las operaciones de importación de Brasil desde nuestro país en el sector aviar, son insignificantes; en los últimos años sólo importó "*menudencias y vísceras*" y en muy escaso volumen (129 tn en el 2002), mientras que Argentina hasta el año 2001 fue un importante comprador de ese país, principalmente de carnes frescas de pollos parrilleros (Gráfico N° 14).

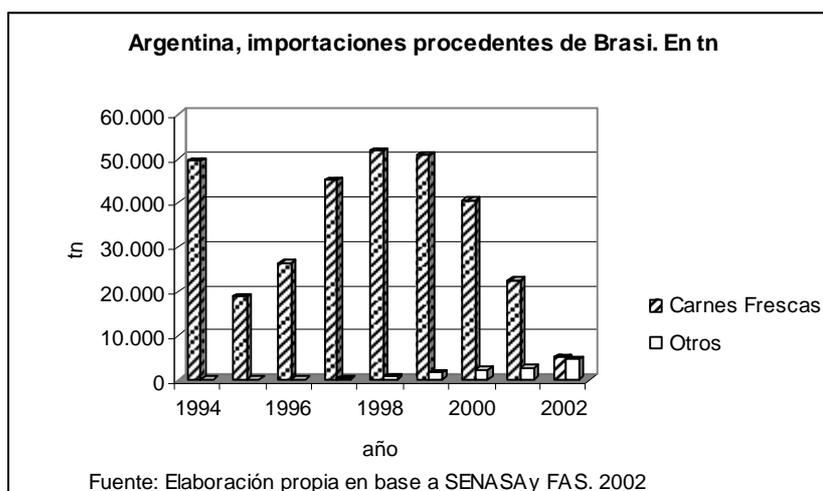
En la segunda mitad de la década de los `90, la apertura de la economía argentina favoreció el ingreso de carne aviar proveniente de Brasil a precios más bajos que el costo de producción local. Empresas como San Sebastián, hoy retirada del mercado argentino,

importaban su propia producción desde Brasil, lo que les permitía aumentar las ganancias y mantener su posición en el mercado interno (SAGPyA, 1998).

En el capítulo correspondiente a comercio de importación de Argentina, se explicaron las medidas tomadas por nuestro país para las exportaciones de Brasil, con el propósito de evitar la entrada de carnes a precio de dumping. Recordemos que en mayo de 2001 el Tribunal Arbitral del MERCOSUR resguardó la medida de aplicar aranceles compensatorios a las importaciones de pollos desde Brasil.

Debido al comportamiento de los dos países no es de esperar a corto plazo cambios significativos en las relaciones comerciales intramercosur en el sector aviar.

Gráfico Nº 14



En suma, la estructura del CAIa entre los miembros del MERCOSUR es heterogénea. Por una parte Brasil con un importante sistema de producción y comercialización, de envergadura mundial, por otra Argentina, con un sector en proceso de expansión, dependiente del exterior en cuanto a tecnología y enfrentando según la coyuntura económica, el riesgo de

un arribo masivo de pp. brasileros a precios de dumping. Finalmente Uruguay y Paraguay con niveles de producción inferior y sistemas de producción que permanecen protegidos de la competencia exterior.

A modo de síntesis y en el marco de las actuales condiciones de la economía, el CALA de pp. presenta las siguientes debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades.

Fortalezas: Disponibilidad de cereales. Precios competitivos de los insumos utilizados en la elaboración de alimentos balanceados. Aves alimentadas con harinas de origen vegetal, que alejan la aparición del llamado mal de la vaca loca. Abundante dotación de tierras para la instalación de granjas. Disponibilidad de mano de obra. Propiedades del producto final (color, sabor)

Debilidades: Concentración del volumen de las exportaciones en pocos mercados. Dependencia del exterior de tecnología genética y de determinados insumos (vacunas, núcleo vitamínico). Falta de políticas regionales. Falta de políticas nacionales de aliento al sector.

Amenazas: Subsidios, barreras arancelarias y para-arancelarias de terceros países. Introducción de carne/subproductos provenientes de otros países a precio de dumping.

Oportunidades: Mercado interno en potencial expansión. Demanda de cortes de alto precio por parte de países con población de altos ingresos. Demanda de subproductos de menor precio, como garras, por parte de países con población de menores ingresos. Mercado regional en potencial expansión.

CONCLUSIONES

Afirmamos al comenzar el estudio que en el CAIa de pp. existe una alta concentración económica en cuanto a firmas productoras, faenadoras y exportadoras y, que su crecimiento se encuentra directamente relacionado con el consumo interno y con el aumento de las exportaciones al mercado internacional principalmente y en menor medida al MERCOSUR. Bajo esta aseveración realizamos un análisis, a nivel macro para efectuar el diagnóstico del complejo, y a nivel micro, a partir de dos unidades de producción seleccionadas, empresas integradas verticalmente, líderes en el mercado argentino de pp., para explicar las articulaciones que se producen en el CAIa.

De esta forma concluimos que el CAIa de pp. ha transitado desde los años 60 y principalmente en las últimas décadas, por importantes transformaciones productivas tanto en el eslabón primario como en el industrial y comercial, dando como resultado un nuevo perfil productivo que permitió pasar de la etapa de organización doméstica de producción, a la etapa de la industria integrada e integradora.

En el proceso de conformación del complejo distinguimos etapas en función del carácter de la actividad y del componente tecnológico: **-la producción doméstica** de carácter comercial, caracterizada por la explotación *extensiva y semi extensiva* con producción de carne y huevos marcadamente estacional, concentrada geográficamente en la provincia de Buenos Aires y en Entre Ríos. – **la transición**, de la producción doméstica a la industria integrada, en donde la importación de las denominadas **líneas híbridas** marca un verdadero quiebre en el proceso de desarrollo del CAIa que se expresa en el cese de la estacionalidad de la actividad y en la incorporación masiva del alimento balanceado. Por último – **la consolidación del proceso de integración** en donde la integración vertical pasa a ser la modalidad de organización predominante en las empresas, con un aumento de la agricultura de contrato y una disminución de los pequeños productores independientes.

La estructura del complejo está conformada por una integración de actividades a modo de cadena productiva, representada por el **eslabón de cabañas**, de **plantas de incubación**, de **engorde**, producción de **alimentos balanceados** y por último el de las **plantas faenadoras**. Si bien cada eslabón se articula con el resto, no es un proceso lineal debido a que uno de los eslabones termina subordinando al resto: el **núcleo** integrador representado por las empresas integradas verticalmente que cuentan con plantas de faenamiento, comanda bajo un poder decisorio unificado, el proceso de producción-transformación-distribución. Estas a través de la denominada **agricultura de contrato**, se abastecen de pp. en un mercado con características oligopsónicas. Los productores engordadores venden casi exclusivamente su producción a pocas empresas, dueñas a su vez de las plantas faenadoras/procesadoras, y de los molinos de fabricación de alimentos balanceados. De esta forma las empresas integradoras, externalizan parte del proceso productivo mediante la subcontratación de actividades en la etapa de engorde. Sólo el uno por ciento de la producción de pp. está en manos de productores independientes, que realizan la cría, engorde y compra de insumos por cuenta propia.

El proceso de desarrollo del complejo aviar produjo cambios en la producción y el consumo. En el primer aspecto, la importación de líneas puras, calidad de alimentación, sanidad y manejo permitieron la reducción de la mortandad, el incremento de peso en menor tiempo, disminución en la conversión alimenticia y mejora en el factor de eficiencia de producción; se reestructura el proceso productivo y se pasa de una industria segmentada a un proceso integrado, con una fuerte inversión tecnológica. De esta forma se logra bajar los costos de producción, que inciden directamente en la disminución del precio del kg de carne y en el aumento del consumo interno. Este proceso permitió que el consumo por persona al año llegue en el 2001 a trepar los 26 kg situación que se vio favorecida a su vez por el aumento del precio de la carne vacuna.

Otra de las características que marcan la evolución del sector está dada por la creciente concentración de la producción/faena en pocas grandes empresas; en el 2002, los grupos Granja Tres Arroyos y Rasic Hnos. procesaron aproximadamente la cuarta parte de la producción de pp. del país. Ambas firmas ganan mercado a expensas principalmente del cierre del Grupo Storni, que dejó de operar en Argentina debido a que se vio perjudicado por la paridad cambiaria.

Las empresas integradoras comercializan directamente en el mercado interno la mayor proporción de pp. El canal más importante es el de mayoristas y grandes distribuidores, le sigue en importancia los hipermercados y supermercados y en último término los minoristas y el denominado canal institucional. Los precios se determinan en un espacio de negociación diario entre las empresas y los compradores, siendo privativo de cada una fijar el costo de producción del kg de carne. En el mercado externo comercializan su producción en forma individual o integrando pools de exportación.

El comercio exterior se encuentra altamente concentrado en cantidad de firmas importadoras, exportadoras y mercados. Si bien nuestros productos llegan a más de 86 países

diferentes, son pocos los que reúnen el grueso de las transacciones: China, Chile, Sudáfrica, Alemania, Hong Kong y Rusia.

En la coyuntura económica del año 2002, la evolución en constante desarrollo del CAIa se interrumpe y trastoca, cambia el valor positivo de la mayoría de los indicadores y todo el sector parece entrar en una suerte de incertidumbre que acompaña al resto de la economía nacional. La producción de carne aviar experimenta una brusca caída, la faena disminuye más del 25% (comparada con el año 2001), las importaciones descienden, el consumo interno decrece y alcanza valores similares a los de principio de la década del '90. En este último aspecto el poder adquisitivo de la población permanece estancado, mientras el precio del pp. se incrementa.

No ocurre lo mismo con el sector exportador que se favorece con la devaluación del peso y aumenta el volumen de los envíos al exterior. Muchas empresas, al ver reducida la demanda de carnes en el mercado interno, encontraron en las exportaciones la alternativa para seguir creciendo.

El año 2002 tampoco se presenta propicio para el comercio aviar intramercozur, prueba de ello es que se redujeron tanto las importaciones como las exportaciones entre las dos economías más grandes del bloque.

La participación de Argentina en el mercado mundial se presenta promisorio si se tiene en cuenta que los principales compradores de carne y subproductos aviar a nivel mundial, han aumentado en los últimos años el volumen de sus compras a nuestro país, tal el caso de Hong

Kong y China. Ambos constituyen clientes muy apreciados debido a la dimensión de los respectivos mercados internos que se encuentran en constante expansión. Se suma la preferencia de países como los de la Unión Europea o Japón, que compran cortes de alto valor agregado y que buscan un producto de calidad, como las aves argentinas criadas con una alimentación a base de cereales, con escasa proporción de harinas de origen animal de carnes rojas que alejan la aparición del llamado mal de la vaca loca. Prueba de ello es la ración que se utiliza para alimentar a los reproductores padres compuesta por balanceados 100% vegetal. Otra de las propiedades de la alimentación es que Argentina dispone de abundante harina de pescado, insumo que mezcla con el resto de las harinas.

A las ventajas comparativas mencionadas se agrega la eficiencia de un sector altamente tecnificado, con granjas robotizadas y plantas de procesamiento de aves totalmente automatizadas que le confieren competitividad a nivel mundial. Argentina se encuentra entre los países de mejor costo productivo; actualmente está un 7% más bajo que el costo de EEUU, uno de los productores más eficientes. A su vez la implementación de estrictos programas de calidad, bioseguridad, sanidad e inmunidad permite exportar a los países más exigentes en cuanto a faena y procesamiento. El conjunto de las fortalezas expuestas sustenta la expansión del complejo y favorece la inserción del sector en el mercado internacional, así lo demuestra el crecimiento de las exportaciones. En los últimos años se ha diversificado y ampliado el comercio exterior en cuanto a productos y destinos. En este sentido el sector empresarial manifiesta una verdadera preocupación en ajustar sus parámetros productivos para obtener la correspondiente certificación de exportación y sumar clientes.

Sin embargo Argentina tiene que hacer frente, en la conquista de nuevos mercados, a países que subsidian abiertamente la producción, a los que imponen barreras sanitarias a la importación de carnes frescas y a los que venden a precio de dumping.

En el mercado regional MERCOSUR, se observa una situación de disparidad muy fuerte de Argentina respecto a Brasil, difícil de superar de no mediar políticas de compensación entre ambos países. Un esquema de integración regional como el actual, con escasa participación de los sectores involucrados en la producción, reduce la posibilidad de establecer estrategias comunes tendientes al desarrollo equilibrado y a la complementariedad.

Brasil se encuentra entre los principales productores del mundo de pp, tiene industrias altamente competitivas, concentradas e integradas que manejan escalas de producción y poseen cadenas de distribución en el país y el exterior. Cuenta con ventajas importantes, como el costo de la mano de obra, energía abundante y más barata, subvención del maíz que se utiliza en la alimentación de aves. *“Para poder competir con Brasil hay que tener muy buenos costos ...estando en una paridad el real y el peso tenemos costos similares, pero como era hasta el 2001, cuando un peso era un dólar y el real estaba a 2,80 era imposible competir...”* manifiesta uno de los informantes del sector empresarial entrevistado. A pesar de estas calificaciones el CAIa debe afrontar periódicamente situaciones coyunturales como la recesión del mercado interno, el incremento del costo del maíz y la disminución de la demanda de sus dos principales clientes, EE.UU y Arabia Saudita. Con este último tiene que superar problemas respecto a quejas por la calidad del pollo que vende.

Comparativamente, la Argentina presenta ventajas como estar libre de la influenza aviar y de otras enfermedades, y producir a precios competitivos abundante cereal y oleaginosas. Además el complejo ha logrado el mejoramiento de los parámetros productivos especialmente por la optimización de los factores de conversión y la tendencia a establecer economías de escala mediante la integración vertical de la industria. Pero, como dijimos más arriba, de no mediar una política nacional de protección a favor del sector, y regional, tendiente a limar las disparidades mencionadas con Brasil, es muy difícil que pueda crecer dentro del comercio intramercosur.

Brasil constituye una amenaza permanente para nuestro mercado interno, en ese sentido es posible que ante una futura coyuntura cambiaria que lo favorezca nuevamente, perfore el mercado argentino con productos a precios de dumping, como lo hizo en otras oportunidades, de ahí la importancia de una política estatal de apoyo y protección al sector. En cuanto a las exportaciones a Brasil, no es de esperar que se presenten como un destino probable en razón del tamaño y competitividad del complejo de pp. de ese país.

El esquema de integración regional no ha propiciado la implementación de estrategias económicas convergentes, ni la coordinación macroeconómica que permita optimizar y compensar las economías que componen el bloque. El complejo agroindustrial avícola, como tantos otros complejos regionales parece encontrar dentro del MERCOSUR un espacio de confrontación más que de unión. Como hemos visto Argentina no puede competir con Brasil en cuanto al volumen de producción, pero posee fortalezas que le dan competitividad y le abren la puerta a mercados cada vez más exigentes en calidad.

Con respecto al resto de los miembros del mercado regional, si bien potencialmente son mercados en expansión que no se autoabastecen, por las razones expuestas es poco factible que las ventas de Argentina aumenten en forma considerable, debido a la presión que ejerce Brasil en cuanto a precios y política de apoyo al sector exportador. En el MERCOSUR ampliado, Chile tampoco se presenta como un mercado de potencial desarrollo por la composición de nuestras exportaciones y la competitividad de ese país.

Por último creemos que el crecimiento del CAIa está en función del mercado interno y de las exportaciones, principalmente al mercado mundial dado que cuenta con la infraestructura necesaria para abastecer el consumo interno y aumentar las ventas al exterior. En el mercado regional del MERCOSUR no se vislumbra a corto plazo la misma situación, de no mediar políticas oficiales específicas de apoyo al sector que permitan compensar las disparidades existentes.

Bibliografía

Alvarez Enrique y Gobbi Erasmo. 1961. "Situación Actual de la Industria Avícola Argentina. Importancia y Perspectiva". CAFADE. Presidencia de la Nación. Temas de Divulgación N° 18.

Aspiazu, D y Notcheff, H. 1994. *El desarrollo ausente*. Buenos Aires. FLACSO.

Barsky Osvaldo. 1987. "Las grandes empresas agropecuarias de la Región Pampeana". Mimeo. Secretaría de Agricultura y Pesca de la Nación.

Bergenesic F. 1999. "Perfil Productivo Agropecuario. Suplemento Entre Ríos". En *Panorama Agrícola*. SAGPyA. N° 5.

Canganelli E. 1995 "Estudio de competitividad agropecuaria y agroindustrial. Carne Aviar. SAGYP, IICA, SPE. Doc. de trabajo N° 5 CAA/05.

CAPIA. Cámara Argentina de Productores Avícolas. 1996 a 2001. *Guía Avícola*. Bs. As.

Centro de Economía Internacional. 1998. "El MERCOSUR, mercado para los alimentos argentinos". En: *Panorama del MERCOSUR*. Secretaría de Relaciones Económicas Internacionales. Ministerio de Relaciones Exteriores. Comercio Internacional y Culto, pp. 77-82.

Delle Valle c y Pescio F. 1997. "Alimentos Balanceados: Producción y Destino en la República Argentina". En *Revista Agroindustria*. Bs. As. Año 15 N° 92 y 93.

Dávolos P. 1994. "La Problemática Alimentaria en Argentina. Estudio de caso del Complejo Avícola". Informe Final CONICET - CEA (Centro de Altos Estudios de la Universidad de Buenos Aires).

Ferrera I y Weinschel C. 2000. "Reconversión de Emprendimientos Avícolas y de Miel en el Sur Bonaerense". En *Segundas Jornadas Platenses de Geografía*. Publicación en CD.

Gavidia R, Calonge P y Wittwer M. 2002. "transformaciones en el mercado de Trabajo en las Granjas avícolas de pollos barrilleros" En: Aparicio S y Tenencia R (Coord.) *Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino*. Edit La Colmena. Bs. As, pp. 73-90.

Ghezán, G. 1995. "La dimensión tecnológica y la capacidad de integración económica y social de la agroindustria". En *Las relaciones agroindustriales y la transformación de la agricultura*. CEPAL. Sgo. de Chile.

Giarraca, N., C. Gras y P Gutiérrez. 1995. "Métodos cuantitativos y cualitativos en los estudios de la sociología rural". En "*Ruralia*", 5. FLACSO. Buenos Aires.

Giarraca, N, Aparicio S y otros (1995). *Agroindustrias del Noroeste. El papel de los actores sociales*. Edit La Colmena Bs. As.

Gutman, G y Gatto F. (comp.). 1990. *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos. 1970-1990*. CEAL/CEPAL. Buenos Aires.

Gutman G. 2000. "Innovaciones tecnológicas y organizativas en complejos agroalimentarios. El complejo oleaginoso en el MERCOSUR". En *Cuadernos del PIEA*. Programa Interdisciplinario de Estudios Agrarios. Bs. As Fac. de Cs. Económicas. UBA.

Gutman G y Gorenstein G. 2001. "Factores y Fuerzas de cambio en la dinámica contemporánea de los SAA". En II Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Bs. As. 7, 8 y 9 de noviembre.

Henin, Luis. 1960. *La Actividad Avícola en la Argentina (Consumo – Producción – Industria – Comercialización)*. Banco Industrial de la República Argentina. Dirección General de Desarrollo Industrial. Departamentos de Estudios Técnicos.

INE: Anuarios Estadísticos 1996-2001. Instituto Nacional de Estadísticas. Chile.

Lamelas K, y Asad A. 1998. "Avicultura en cifras". Ministerio de Agricultura y Servicios Públicos. SAGPyA.

Lema J. y Ruiz M 2002: "Avicultura: Desempeño de la avicultura en la década de los `90. Situación actual y perspectivas". OPYPA Anuario. Uruguay.

Llovet, I. 1991. Contratismo y Agricultura. En *El desarrollo agropecuario pampeano*. INDEC/INTA/IICA. Buenos Aires.

Machado, A. 1991. *El sistema agroalimentario. Una visión integral de la cuestión agraria en América Latina*. Ed. Siglo XXI.

Martínez de Ibarreta M., Posada M. y Pucciarelli A. 1994. *Estudios agroindustriales*. CEAL. Buenos Aires.

Ministerio de Economía. 1984. Plan Nacional de Reactivación y desarrollo Avícola. Programa Producción de carne. Secretaría de Agricultura y Ganadería. Bs. As.

Morresi, S y L. Ceironi. 1998. "Reestructuración productiva y ámbito de trabajo rural. Estudio de una base agraria regional". En Seminario sobre Políticas de Desarrollo Territorial en la Argentina. Universidad Nacional de Río Cuarto. Mes de septiembre.

Murmis, M. 1994. "Algunos temas para la discusión en la sociología rural latinoamericana: reestructuración, desestructuración y problemas de excluidos e incluidos". En: *Ruralia*, 5. FLACSO. Buenos Aires

Neiman, G. 1996. "Transformaciones agrarias y mercados de trabajo. Regiones, procesos y sujetos". En: *Dialógica*, 1. CEIL. Buenos Aires.

Pastore R. 1996. "Subcontratación e integración productiva. Breves referencias a las actividades agroalimentarias". En *Realidad Económica*. IADE, Bs. As. Nº 138.

Rasic M. 1998. "Dinámica y perfil de la industria avícola". En *Copia Informa*, nov- dic.

Riella, A. 1999. "Modernización Agraria y empleo rural". En Primeras Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires.

Rodríguez, G. 1998. *Fundamentos de análisis de datos cualitativos para el desarrollo de software para ciencias sociales*. Escuela de Trabajo Social. UNLP. La Plata (mimeo)

SAGPyA, Secretaría de Agricultura Pesca y Alimentación. 1980 a 2000 "Indicadores del Sector Avícola". Dirección de Ganadería.

SAGPyA. Secretaría de Agricultura Pesca y Alimentación. 1998, 1999, 2000, 2001 y 2002. Boletín Avícola. Bs. As.

SAGPyA. Secretaría de Agricultura Pesca y Alimentación. 1998. "Carne de Pollo". Informe 1998.

SAGPyA. Secretaría de Agricultura Pesca y Alimentación. 2000. Informe de Coyuntura de la Cadena de Carne de Pollo. N° 8 Año.

SAGPyA. IPROSA, CAEFA e INTA. 1994. "Programa Entrerriano del Complejo Agroindustrial Avícola de Carne. Relevamiento de 1.818 granjas de pollos parrilleros de la Provincia de Entre Ríos".

SAGPyA. IPROSA, LAR. 1995. "Producción avícola de huevos para consumo en la Provincia de Entre Ríos". Encuesta del Sector Producción Primaria. Gobierno de Entre Ríos.

SAGPyA, Secretaría de Agricultura Pesca y Alimentación. 1996. "Relevamiento Físico y Tecnológico de Plantas Elaboradoras de Alimentos para Pollos Parrilleros de la Provincia de Entre Ríos". Bs. As.

Sautu, R. (comp) 1999. *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires. Editorial de Belgrano. Universidad de Belgrano.

SENASA. Secretaría Nacional e Sanidad Animal. Dirección Nacional de Fiscalización Agropecuaria. Estadística de importaciones y exportaciones, años 1996 a 2002.

Tadeo N y Palacios P. 2002. "Cambios socioproductivos en el complejo agroindustrial cítrico del nordeste argentino en la década de los `90". En *Realidad Económica*. IADE. Bs As. Nº 189.

Tsakoumagkos P. 1993. "Sobre el campesinado en Argentina". En *Sociología Rural Argentina. Estudios en torno al campesinado*. Serie Fundamentos de las Ciencias del Hombre. CEAL. Bs. As.

Teubal M., Giarraca N. y Pastore D. 1995. *Globalización y expansión agroindustrial. ¿Superación de la pobreza en A. Latina?*. Buenos Aires. Ed. Corregidor.

Teubal, M y Pastore, R. 1993. "El Agro y los Complejos Agroindustriales". Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Bs. As.

Tort M. 1982. "Trabajo rural, estructura agraria: los contratistas de maquinaria agrícola". Documento de Trabajo, 11. CEIL. Buenos Aires.

Tort M., Bearzotti S. y Neiman G. 1991. "Trabajo y producción en las explotaciones familiares". En *El desarrollo agropecuario pampeano*. INDEC/INTA/IICA. Buenos Aires.

Trajtemberg, R. 1997. "Un enfoque sectorial para el estudio de la penetración de empresas transnacionales en América Latina" México ILET, DEE/D/1.

USDA. Livestock and Poultry: Word Market and Trade. Octubre 2002

Vélez, A. 1994. "Avicultura no tradicional. Una alternativa de producción. Un replanteo de la producción y comercialización del sector avícola argentino". Bs. As. *Acaecer* N° 217.

Vergara Martins Costa T y Waquil P 1999. *Comércio Intra–Mercosul de Frangos: Intensidade, Orientação E Ventagens Comparativas*. Teor. Evid Econ. Passo Fundo. Vol 7. Brasil

-Vigorito, R. 1981. "La transnacionalización agrícola en América Latina" en *Economía de América Latina*. N° 7.

-Vigorito, R.1977. "Criterios metodológicos para el estudio de los complejos agroindustriales" ILET.

Wilkinson L 1995. "Agroindustria: Articulación con los mercados y capacidad de integración socioeconómica de la producción familiar. En *Las relaciones agroindustriales y la transformación de la agricultura*. CEPAL. Sgo. de Chile.

Windhorst, H W. 2002: "Patrones regionales de la producción europea y mundial de Broilers y del comercio de la carne de pollo". 11 Conferencia Europea de Avicultura. Bremen.

Zeballos M. 1997: "Un Balanceado para cada categoría". En: *Revista Super Campo*. Bs. As. Año III, N° 31.